ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 13 de Diciembre de 1959 - Año XV - Nº 475 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos

LOS JUAN DE ROBRES

LA Iglesia española — que no la Universal — siempre gana, jugando como en ella es habitual, a dos paños.

Inspiradora directa de la contienda fratricida; beneficiaria preferente en el provecho emanante de la guerra civil; saciada en sus seculares rencores al amparo de la inmensa vorágine; beneficiaria directa a título de heredera inconcusa de toda función rectora al socaire del ominoso Concordato, la Iglesia católica de España prepara en el secreto de sus conciliábulos la nueva aventura en la cual puede asegurarse — con el anclaje prolongado del progreso español — unos siglos más de predominio.

La razón es obvia: haciendo suya la práctica incorporada a nuestra picaresca, y a semejanza del legendario Juan de Robres, funda

«un hermoso hospital,
pero antes hizo los pobres»...

Castrado el renacimiento cultural de nuestro país y situado por el hecho bajo la planta letal del clericalismo; asegurada su supervivencia por incorporación de hecho y derecho a las ubres del Estado, no queda al curato español sino erigirse en depositario e inspirador a un tiempo de los valores permanentes del pueblo, tomando la iniciativa en promover y dirigir el latente espíritu de independencia en el cual el pueblo dió siempre lo mejor de sí mismo, y hoy exacerbado por la incomprensión de las potencias occidentales.

Un hecho que no ha sido debidamente airéado cobra fuerza en el ámbito español: la rebeldía — íntima de momento, mascullando invectivas luego, protestataria ahora — ante el contraste de existencia entre los modernos colonizadores de nuestro suelo, y el pueblo bajo, más humillado si cabe por la flagrante comparación cotidiana.

Cuando la saturación americana pudiera traducirse, sin menoscabo para sus fines reales, por la exigencia de incorporación de las instituciones al ritmo universal de las naciones libres, es, por el contrario, motivo de ratificación en las condiciones abyectas en que la dictadura ha sumido al pueblo que fué libre, digno e ilustre. Coincidiendo con la presencia de fuerzas y servicios americanos, en el suelo de nuestros mayores, se han promulgado los más abyectos vejámenes en las condiciones de trabajo, retribución y empleo, como deseando patentizar el ominoso contraste al cual aludimos.

Los confesonarios trabajan, y trabajan activamente; saben sus ocupantes que en el subconsciente del español late insatisfecho un rencor instintivo contra todo invasor — juzgando como a tal a quien observa por presencia la forzada abyección en que se le sume — y que no sería tan humillante si pudiese ser sufrida a solas y sin testigos, como desgracia íntima irremediable. La clerigalla pone en línea las nuevas promociones de «liberales» y les excitan, aprovechando el sentimiento que movió a todo un pueblo contra las huestes napoleónicas. La Iglesia prepara, como promovió en el pasado siglo, una guerra de Independencia, segura de que sólo así podrá conseguir en torno a España un blindaje seudopatriótico capaz de mantener fuera de sus fronteras el para ellos odiado principio democrático y su apanaje directo y consubstancial, los «Derechos del Hombre».

Ciegos de remate, quienes acuden presurosos en ayuda de las oligarquías tiránicas que han sobrevivido al hundimiento del nazismo, no ven que en esa ayuda reside en germen el principio que levantó en vilo nubes de guerrilleros que serán conducidos — como lo fueron en 1808 — por frailes y curas «rataplán».

Cada fecha del calendario español puede convertirse, por obra del parasitismo de una Iglesia única en el mundo por su cazurrez, en un Dos de Mayo.

No ha terminado vuestro martirio, españoles...

RADAR CON «SEVILLANAS»

Los norteamericanos que se ocupan de la estación del radar de Elizondo están muy contentos porque en la sala de fiestas del Hotel Colón, de Irún, donde se hospedan, la famosa bailarina española Rosario Escudero va a abrir una academia de danzas.

TEMAS DE ACTUALIDAD

NOTA SOBRE LA BURGUESIA

(Del prólogo a las Memorias de José M. de Sagarra)

Por Camilo José CELA

El amigo director nos pide una breve semblanza de Camilo José Cela. Rebuscando entre sus papeles uno ha encontrado una biografía del pensador gallego, que fué publicada el 2 de marzo de 1957, por el semanario madrileño «Juventud», hoy desaparecido, como tantas otras inquietas publicaciones, de la libre circulación.

Dice así:

«Nací, hace ya muchos años — el 11 de mayo de 1916 — en Iria Flavia, aldea del Municipio de Padrón, en La Coruña. En este pueblo sobre la ría de Arosa, nacieron también los poetas medievales Juan Rodríguez y Macías el Enamorado y allí murió la poetisa de las «saudades», Rosalía de Castro. De aquella misma comarca proceden también otros famosos escritores, entre ellos: Vale-Inclán y Julio Camba. De padre español y madre inglesa. Realicé mis primeros estudios en Santiago de Compostela y los de leyes en Madrid. Mi primer libro data de 1936 y se titulaba: «Pisando la dudosa luz del día». Desde entonces acá no he hecho más que ir tirando, con lo cual se han visto colmadas mis aspiraciones. Para entretenerme hice una guerra, me casé dos veces, engendré un hijo y he publicado quince o veinte libros. No he plantado ningún árbol, ni he escrito jamás una sola línea sobre la edificante institución del ahorro. Omito los títulos de mis libros porque entiendo que toda persona medianamente culta debe conocerlos ya. En realidad, uno, mal que le pese, se ha convertido ya en materia de examen de Estado.

Mido un metro ochenta, peso unos ochenta kilos, calzo el 41, tengo 12 de presión arterial, mis ojos son castaños, con bellos reflejos a la luz del atardecer; mi pelo es ajuego y, como señas particulares, puedo presentar dos cicatrices en la cara — una en el mentón y otra en el labio superior — un tiro en la ingle, la derecha, por fortuna, y un metrallazo en el pecho, lo normal entre los que fuimos mozos de reemplazo del 37.

He cambiado con frecuencia de oficio, quizás porque ninguno me gusta. No soy trascendente ni creo en la unidad europea. Como contrapartida, he sido sucesivamente: hijo de familia con un buen pasar, soldado profesional, poeta, torero, andarríos, funcionario, novelista, pintor, actor de cine, periodista y conferenciante. Conseguí pasar por la Universidad sin licenciarme, estoy traducido — ¡qué le vamos a hacer! — a todas las lenguas y jamás he recibido un solo premio.

Nunca me he retratado sonriente, al objeto de no confundir a los historiadores del futuro.

Algunos ingenuos creen que vivo bien. Otros, como para compensar, creen que vivo mal. Ninguno acierta.

Me considero el más importante novelista desde el 98 y me espanta el considerar lo fácil que me resultó. Pido perdón por no haberlo podido evitar.

Mis completos nombres de pila son los siguientes: Camilo, José, Juan, Ramón, Francisco, Antonio, Abraham, Zacarías, Leví. Camilo, por papá y mamá; José, porque en tal día se casaron (yo también intenté casarme el 19 de marzo, pero no pudo ser), Juan, por el abuelito; Ramón, por San Ramón Nonnato; Francisco... ¿por qué me llamaré Francisco? Antonio, como todos mis hermanos, y fuimos unos cuantos, por especial devoción familiar; Santiago, por haber nacido a la sombra de la peña donde apareció el cadáver del apóstol, y Abraham, Zacarías y Leví, probablemente porque no soy ario puro del todo.»

Si la burguesía no fuese tan beocia, quizá resultara ameno y entretenido entonar, de cuando en cuando, su alabanza. La vida burguesa es más buena y muelle que mala e impía. El burgués, sin embargo, es, salvo excepciones, más malo y esquinado, más aristado y ruín, que bueno y confortable. Lo peor de la burguesía es el burgués o, mejor dicho, la degeneración del burgués que toca padecer a nuestro tiempo. La burguesía es, en cierto modo, la culminación del artesanado, la meta del artesanado.

Si el artesano muere — como acontece en el mundo desde hace ya cien años — la burguesía se queda sin cimientos, se queda en el aire. Entonces se refugia en la suplicante adoración de la aristocracia, que la desprecia, quizá porque la teme, o en el impolítico halago de las clases populares que, huérfanas de la posibilidad de escape de su incógnito mundo que para ellas representa la muerte artesana — esa escala de salvamento por la que trepaban el listo y el diligente —, prefiere echarla a arder, quizá también porque la teme, en la pira propicia de las revoluciones. Si el burgués hubiera mantenido su mentalidad burguesa en su sentido originario («burgués», antes que «pertenecer a la clase media» — ¡qué triste y claudicante manera de señalar! —, supuso, etimológicamente, «habitante de una pequeña ciudad»: las pequeñas ciudades, repásese la historia de la Edad Media, eran artesanamente industriosas a diferencia de la gran urbe, que solía ser artística e intelectualmente comercial) y no se hubiera empecinado, de ahí su histórico error, en querer quemar las etapas del aprendizaje, oficiamiento y maestría de las artes prácticas, de las artes no catalogadas entre las bellas que eran las que competían a su ejercicio, a estas alturas la expresión «mentalidad burguesa» — irremisiblemente desviada expresión — no tendría el cariz amargo y aburridor que, como un sambenito, se le cuelga.

Es curioso observar que la clase media tan abdicado tiene su sentido de clase que, siendo la que produce, en una proporción amplísima, la mayor parte de los políticos, pensadores, escritores, profesiones liberales y funcionarios del mundo entero, no ha sabido, en el mundo entero, crear un estado a su imagen y semejanza. Tan esto es así que los ejemplos que pudieran aducirse, nos muestra cómo se esfuma, día a día y envuelto en la niebla, quizás saludable, de los socialismos, su peculiar perfil: el perfil de la libertad de elección de la forma de vida, condicionado por lo que entonces fué ley — la costumbre — y hoy casi ha desaparecido.

De nuestra época pudiera decirse, para dar a entender lo mala que es, lo artificiosa que al cabo ha venido a resultarnos, que es una época sin costumbres. La antigua burguesía, al perder sus usos y costumbres, aquello que hasta los reyes juraban respetar, dió origen a la clase media, que es una burguesía sin costumbres y sin norte claro: una burguesía bamboleante y zarandeada por los tirios de arriba y los troyanos de abajo.

La nobleza, el orgullo y el descaro son tres virtudes que la burguesía — quizás por temor a algo», por ese impreciso temor que es una de sus características y que los mismos burgueses bautizan, con harto temor, con la vaga fórmula de «el qué dirán» — ni admite ni conoce. Obsérvese que una de las determinantes de la burguesía actual es la de que no admite lo que ignora, e ignora casi todo lo que sucede. La intolerancia y la ignorancia son dos de las más sólidas vigas del tinglado burgués.

(Transcript de E.P.P.)

«Papeles de Son Aradans». Tomo V. Número XIV.

Comentario

La Cruzada de la decencia

NO pasa día la radio o la prensa del feudo franquista no proporcionen materia de qué hablar, tan abundante y sabrosa, que ponen al más avezado en igual postura a la del glotón, que teniendo para sí copiosos manjares quisiera engullírselos en una sentada. Pero como si tal hiciere reventaría lo mismo que un triquitraque, al atascar ese órgano que en forma de gaita nos es tan preciso subsistir, ha de atemperar su voracidad y conformarse con tomar lo prudente, si bien titubea reiteradamente antes de decidirse a escoger, para, al final, atrapar lo peor. Hecho que sucede las más de las veces por extraño influjo; tal si el diablo se complaciera en inducir a ello en «premio» a la glotonería. Pues, eso mismito me acontece a mí cuando trato de elegir tema de comentario. Por lo cual disculpad mis desaciertos.

Por Salvador INIESTA

Uno de los más destacados voceros del régimen tras la cadena Pirenaica, nacido a la vida pública hace 25 años, precisamente en aquellos «tremebundos» tiempos de la República española hacía «longaniza y chicharrones», con los solomillos de los enemigos del sistema «republicanote» — con Sanjurjo, por ejemplo, cuando se sublevó —, informa de la primera asamblea diocesana de la Cruzada de la Decencia, recientemente celebrada en Madrid. Y que, según «Ya», es una obra de carácter nacional, cuyos objetivos son: Levantar un dique de contención a los embates de la inmoralidad y organizar un amplio sistema de recuperación ética».

No anda por las márgenes la jerarquía eclesiástica poniendo bajo su dirección que toda España participe a través de la Cruzada «en el amplio movimiento a favor de la morigeración de las costumbres». Pues las cosas revisten tal escándalo en el compadreo franquista, que «el término decencia ha ido sufriendo entre nosotros un paulatino proceso semántico que ha restringido con excesc el ancho cauce de su primitivo sentido gramatical».

Y como la Iglesia, «fiel» a su contextura cristiana, jamás «olvidó» la práctica de la decencia, «horrorizada» de la barahunda pública usará de su «autoridad» imponiendo a todos el buen camino, ahora que «nos hemos acostumbrado a pensar que para ser decentes basta con cumplir un determinado mandamiento», como si los demás fuesen cosa de chicha y nabo.

Ya hacía falta en la escena española una tal Cruzada que se «levanta contra el escándalo público que las clases superiores, en lo económico y en lo intelectual, dan con frecuencia a las clases populares» y «contra la pérdida generalizada del sentido cristiano en el uso del dinero y contra la loca codicia de los negocios». ¡Caray, cómo respira la cruzadita! Eso lo decimos nosotros, y nos tildan de «exageraos».

En verdad que tamaña empresa no le será «difícil» a la Iglesia que pasea bajo palio al hombre que «salvó» España de la «ruina» y del «caos» político, y asentó su caudillaje con el lema: «estacazo y tente tieso». Que se «opuso» a la inmoralidad de los protegidos del régimen e «impidió» que esa llamada moral de situación suplantara la verdadera moral cristiana, tan celosamente respetada por la Iglesia, bendiciendo los desafueros de la cruzada de liberación, para honra de ella y provecho de la España del yugo y las flechas.

Y para que las cosas marchen rectamente, aunque muchos lo duden, porque siempre las toman por donde atufan, la asamblea ha fijado con exactitud su pensamiento: «Gran engaño sería pretender echar sobre los hombres del Estado la plena responsabilidad en esta materia. El Estado español ha regulado este campo en lo legal y en lo administrativo como nunca lo ha hecho hace siglo y medio». Pues, «el instrumento del que el Estado ha de servirse para la moralización de la sociedad es el Derecho y el Derecho no es la ética».

Tan diáfano es el pensamiento de la asamblea que el más bobalicón advierte la «inocencia» del Estado caudillal, en materia de inmoralidad, y cómo la Cruzada «dirige» sus pasos hacia los objetivos propuestos. Por tanto, grave «injusticia» se haría responsabilizando al régimen imperante, y a la Iglesia que lo tutela, de la existencia de una legión de bigardos, amparados por el Estado español, que desprecian «culpablemente los diez mandamientos como norma última de la moralidad». Pues, aunque el «mandón» es el que manda más; las espinas no se pinchan. Harta faena tiene manteniéndose en su sitial, por designio de la «Providencia», para mejor asegurar la hipoteca de España a los yanquis y la conciencia española al Vaticano, inmoralidades éstas que se cubren, usando por tapaderas: la defensa del mundo libre y la de la civilización cristiana.

En cambio, como la «honestidad» es compañera de los «gobernantes» de España, ella rige los actos del Estado español. Y por si

(Pasa a la página 2.)

EL MENSAJE DE LOS PUEBLOS IBERICOS

III. — EL ESPIRITU ESPAÑOL, CORDILLERA ESPIRITUAL DE LOS ANDES. LA ERA PLANETARIA.

LA gran misión planetaria de los pueblos ibéricos fué, como lo indica su gestación y realización, fruto de la variedad de gentes y culturas, de su «mestizaje», ese mestizaje que constituye la auténtica naturaleza de lo español, de lo ibérico; pues que, para acometer, y más tarde completar la empresa de dar a luz un mundo, fué menester la ciencia de los astrónomos árabes y judíos, la pericia de los cosmógrafos catalanes, la audacia de los navegantes andaluces, vascos y portugueses, la intrepidez homérica de los conquistadores extremeños, la santidad de los frailes de todos los reinos españoles, apóstoles y defensores de los indios, y el sentido de autoridad y gobierno de los reyes castellanos.

También ese mestizaje esencial, biológico, popular, es la característica de la civilización iberoamericana. Porque lo más importante de las epopeyas ibéricas fué, no tanto abrir rutas por mares nunca hasta entonces navegados, o conquistar imperios fabulosos nunca hasta entonces conocidos ni sojuzgados, como repoblarlos, ennoblecerlos, cristianizarlos, cruzándose con ellos para crear una humanidad nueva. Lo de la pureza de sangre fué cosa de los Estados y de la aristocracia, una mitología racista no compartida ni practicada por el pueblo. El español, conforme a la tradición latina, no ha despojado ni exterminado a los pueblos indígenas, antes bien vertió en las de ellos su sangre y su alma, para crear, por el mestizaje de pueblos y culturas, una civilización nueva, fundada sobre el principio cristiano de la unidad de origen y destino de toda la especie humana. Porque no hay más que una humanidad, cualquiera que fuere el grado que cada hombre o pueblo ocupe en un momento dado en la escala del progreso. Los bárbaros de ayer son los civilizados de hoy; muchas naciones que antaño fueron antorcha de mundo, duermen hoy el sueño

Por Fernando VALERA

de su decadencia y apenas guardan otra cosa que un nombre de su antigua grandeza, y acaso los imperios que se tienen hoy por los más ricos y poderosos caminen rápidamente hacia su barbarización futura.

La civilización española fué esencialmente humana y humanista, y sus quilates no se aprecian con patrones monetarios, ni con bienes económicos, ni con hegemonías políticas, sino con valores humanos. Sentir la unidad trascendente de la especie, dignificar a los pueblos rezagados y oprimidos, abrir por igual a todos los hombres, sin distinción de raza, creencia o condición social, las puertas del hogar, del concejo, de la universalidad, del templo, he ahí la verdadera manera española de concebir y forjar la historia.

Cuando los peregrinos del Mayflower abordaban a las costas de Norteamérica y plantaban allí unas cabañas y unas capillas para entonar los salmos de David o leer sus Biblias protestantes, hacía ya más de medio siglo que en México y en Lima funcionaban las Universidades pontificias, abiertas a los indios, y que en la Nueva España y la Nueva Castilla estaban sembradas de portentosos palacios, ricos monasterios y espléndidas catedrales. La colonización anglosajona en el Norte penetró en el continente como una avenida torrencial, llevándose por delante en la riada a los pueblos aborígenes, ahora apenas existentes como mera curiosidad etnográfica; la colonización ibérica, por el contrario — hablo del pueblo español, no del Estado ni de la aristocracia — se infiltró en los que fueron imperios de los aztecas, de los mayas y de los incas, mezclándose y hermanándose con las naciones indígenas, para fundar ésta que el pensador mexicano José Vasconcelos ha llamado la quinta raza de la humanidad; es decir, la raza formada por la aleación de todos los pueblos del mundo, en la que se realizará mañana en la historia, la unidad de origen y destino proclamada por la revelación en los libros santos.

Cuando la América anglosajona alcanzó su independencia, habitaban los Estados iniciales de la Federación, apenas dos millones y medio de personas, todas de extracción europea; a la sazón, sólo México tenía una población tres veces más numerosa, formada en su mayor parte de mestizos y de indios, dentro de cuya infinita variedad etnográfica, lo español representaba el elemento común y unificador. Así como la cordillera de los Andes, alimentando los grandes ríos — el Amazonas, el Orinoco, el Plata —, ha creado geográficamente la unidad continental de nuestra América, así el elemento español — que no es la raza, sino el espíritu — su verdadera cordillera espiritual de los Andes —, constituye la columna vertebral en que se sustenta la unidad indestructible de la civilización iberoamericana, desde el Río Grande hasta la Patagonia. Indestructible porque, cualesquiera que sean los avatares de nuestra historia política, y aunque se borrara de la memoria de los hombres el nombre mismo de España, su ser permanecería siempre en la unidad de civilización y destino de nuestra América y, como cantara el Duque de Frías,

...ahora y siempre el argonauta
[osado
que del mar arrostrare los furores,
al arrojar el áncora pesada
en las playas antípodas distantes,

(Pasa a la página 2.)

A LA ORILLA DEL TAMESIS

A la orilla del Támesis me quedé adormecido,
soñando en una aurora perdida, como el ave
que entre nieves de enero, desflorado su nido,
duerme en la rama seca del olmo triste y grave.
Olmo de mi Machado que ya nunca renueva
sus hojas verdes bajo la risa azul de mayo.
Amapolas ardientes de Castilla la Nueva.
Jazmines de Sevilla. Gozo, gloria y desmayo
del Betis. Alegría del sol de España. Hermosa
tierra de mis nostalgias, tan viva en mi pasado,
tan yerta en su presente, como un ala de rosa
entre las hojas mustias de un libro abandonado.
¿Qué viento letal pudo deshacer vuestro hechizo?
¿Por qué vuestra fragancia se convirtió en quimera
doliente, inasequible, como una primavera
celeste, puro ensueño vagaroso y huidizo?
Desperté a media noche junto al Támesis muerto.
Mi sollozo era vano como el cauce del río;
siempre andando entre nieblas sin llegar a buen puerto,
siempre helado, gimiente, somnoliente y sombrío.

José Antonio BALBONTIN

(Del libro, próximo a publicarse: «A la orilla del Támesis. — Poemas del destierro»).

MACHACANDO

QUERIA no intervenir en la prensa sobre las cuestiones generales de Organización. Pensaba que a estas horas una asamblea de mi Federación Local me hubiera permitido expresarme con libertad, dando mi opinión sobre las cuestiones pendientes, no resueltas en el Pleno de Vierzon y cuyas actas se esperan para formarse un juicio exacto. La celebrada el día 3 sirvió al Delegado a dicho Pleno para hacer un relato verbal que fué juzgado suficiente para que se pudiera »discutir«, en espera de poder «leer». Ocho días antes, pude asistir a la Plenaria de delegados de Federaciones Locales de Rhône-Alpes. Como pudo oírse a varios compañeros que, a diversos títulos, habían asistido al Pleno Nacional, pude hacerme una opinión bastante cimentada: ella también fué emitida en la referida asamblea por nuestro secretario y delegado y que a tal título fué al mencionado Pleno. Lo que dijo fué: «El Pleno más catastrófico, porque en él, quienes habían de deliberar con el pensamiento puesto en los presidios, en las largas jornadas de trabajo y en la exigua nutrición de los trabajadores, no lo hicieron.

Pero no es mi propósito comentar los diferentes acuerdos — algunos de ellos descabellados e inoperantes —, según lo que he podido perfilar.

Por Jaime PADROS

Mi intervención aquí está motivada por los diferentes escritos aparecidos desde hace algunas semanas en diversos órganos de nuestra prensa y que — sin querer discutir la buena fe de sus autores — tenida cuenta del hecho de que todos estén de acuerdo en la necesidad de la unidad de la C.N.T., no es menos cierto que algunos causan la impresión de desear que la tal unidad no se lleve a cabo, por el interés en situar todos los de la «otra» C.N.T. como compañeros (o individuos) despegados de sus principios y tácticas. Nada digo del calificativo de «políticos», etc. Sabed que, hace ya algunos años que «los del Subcomité» de España rompieron con el período de colaboración, declarando en uno de sus Plenos que aquel ciclo está cerrado. En la Confederación caben todos los que viven de un salario «sin distinción de ideas políticas o religiosas». Nuestra Organización tiene acuerdos bastante eficaces para evitar las influescias malsanas. Los de mi generación (y otros que no lo son) saben que en 1910, en el Palacio de Bellas Artes, de Barcelona, la C.N.T. se formó con una mayoría de trabajadores que seguía al lerrouxismo republicano y, no obstante, ella fué lo que deseamos vuelva a ser: la esperanza emancipadora de los trabajadores.

Mi compañero y amigos Arolas — que otro compañero ha querido hacerle eso en el número 775 de «CNT», y al que contesto en lo que precede, ha salido de su silencio y, en el número 773, escribe un hermoso artículo donde se destaca su amargura — que comparto — por nuestra situación. Pero si en el fondo estoy de acuerdo con su artículo, en ciertas de sus apreciaciones, no. Y es cuando enjuicia a supuestos compañeros, de uno y otro sector, suponiéndoles los causantes de nuestras divisiones; pensar en sociedades secretas que hayan impulsado nuestra división... todo eso es posible cuando es del solo dominio de la imaginación o producto del desespero. Tu suposición, es como la afirmación hecha por el bueno del compañero Buenacasa que, irreflexivamente, afirmaba en un manifiesto que los causantes de nuestro cisma eran los ingleses y los masones. Afirmación gratuita que, no pudiéndose probar, hincha más la confusión. Si tú afirmas que hay una corriente de unidad en la Organización, que hay que aprovechar, y analizar, es doloroso para mí, ver que te inspiras para juzgar a los del otro sector en lo que has podido decir sobre la Circular número 9. El relato tendencioso de esta circular por la referida Delegación me llamó la atención y quise conocer su contenido. Después de leído, no puedo por menos que afirmar que es falsa y además — como un ardid de los que tan pródigos son los políticos — de afirmar que en dicha Circular se nos maltrata, se podría transcribirla, aunque hubiera sido más honrado que los delegados hubieran llevado la copia a sus respectivas Federaciones Locales, permitiendo con ello que la hubiéramos examinado imparcialmente. Su contenido no podía ser motivo para añadir una dicultad más a la reconciliación confederal, pues lo que en la tal Circular se cita (y aún muy comedidamente) yo lo he vivido. Será preciso recordar mis esfuerzos de hace siete años en Lyon, cuando se insultó al compañero (hoy en presidio, en España) en nuestro local social cuando, invitado por mí, en calidad yo de Secretario, lo iba convenciendo de la urgencia del ingreso en bloque de todos los compañeros de su Federación Local, afecta al Subcomité. ¿Es que muchos compañeros —y yo mismo— no hemos sido insultados recientemente, y otros compañeros expulsados, por «delito» de pensar? Es la obra, en general, de los que, anquilosados, no hacen ni dejan hacer: los que condenan a Peirats por emitir su opinión y encuentran bien que Ferrer insulte a los de

(Pasa a la página 2.)

Carta de MISS GRANT

CARTA DE LA ASOCIACION INTER-AMERICANA PRO-DEMOCRACIA Y LIBERTAD

CARTA DE MISS GRANT

Sr. Presidente de los Estados Unidos

En nombre de la ASOCIACION INTER-AMERICANA PRO DEMOCRACIA Y LIBERTAD, tengo el deber de expresar a usted nuestro profundo sentimiento por incluir en su inmediato viaje al extranjero, la visita al General Franco.

Las diversas fuerzas liberal-demócratas de América Hispana que sienten profunda simpatía por los millares de republicanos españoles en el exilio y consideran el régimen del general Franco una de las dictaduras militares más despóticas, la noticia de su viaje a España es un golpe desmoralizador. Su visita a Franco, igualmente, será interpretada en todo Iberoamérica como otra prueba de que nuestro país apoya a las dictaduras e impide a los pueblos de Occidente trabajar en pro de la Democracia y de la Libertad. Más aun, su entrevista con Franco ha de ser aprovechada, cínica y eficazmente, por la Rusia soviética y sus satélites, como fundamento para arreciar su campaña, en América latina, contra los Estados Unidos, en este crítico momento para la defensa de las libertades cívicas.

Si circunstancias imponderables le obligan a Vd. a realizar esta visita, pedimos sepa aprovecharla para demandar del dictador la libertad de miles de presos políticos y que restaure los derechos humanos de que, tiempo ha, está privado el pueblo español.

En tanto España esté sin libertad y su pueblo impedido de su humano privilegio de la autodeterminación creemos que usted y los demás líderes de la comunidad democrática occidental, no deben tratar amistosamente a la España franquista.

Esperando reconsidere Vd. dicha visita,

Le saluda respetuosamente.

FRANCES R. GRANT.
Secretaria.

Nueva York, 13 de noviembre de 1939.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MACHACANDO

(Viene de la página 1.)

la «escisión» en vísperas del Pleno de Vierzon.

Si me he permitido cuanto precede es para esclarecer a los compañeros a quienes ciertos informes tendenciosos mantienen en el error y porque, para mí sólo hay una C.N.T. y como a cenetistas considero a los unos como a los otros, habiendo sido esta siempre mi constante actitud, sin por ello dejar de combatir a unos y a otros indistintamente, cuando el caso se ha presentado, cosa que me ha valido no pocos disgustos. En nuestra Organización se han silenciado muchas cosas, tales como la conferencia en Clermont-Ferrand, pronunciada por el compañero Ginés Alonso, magnífica por su constructivo contenido y que constituía como un puente sobre la fosa que nos separa.

Como no se reacciona tampoco contra influencias perniciosas que tanto daño nos han hecho y que tanto dinero cuesta, aún hoy. Se puede pensar de los masones, los ingleses y de cuantos poderes ocultos se quiera sobre el interés que puedan tener en nuestra división, pero los principales agentes de división hemos sido nosotros mismos. Hemos combatido a Franco combatiendo a los americanos, y hemos dejado que los fascistas rojos invadan nuestro terreno cuando, después de años de paulatina destrucción de los cuadros confederales en España, no encontraban oposición, por hallarse en la cárcel y en el cementerio y, los que no, se hallaban sin apoyo y aporte del exilio; es decir, descorazonados.

Nada se estudia sobre las directivas y la táctica del P. C. de España, dadas desde Moscú; nada llega en este sentido a las Locales; se vive como si no hubiera dictadura en España y cupo de reemplazo de ésta en perspectiva. El compañero Arolas señala también este peligro en el aludido artículo, cosa que prueba su lucidez. Además, estoy de acuerdo en que el segundo apartado de su proposición:, a saber «Que se confiera al Comité Nacional la confianza total para que interine con la oposición (quiere decir el Subcomité) la fórmula mejor de proceder a la Unidad, pasando luego a las Federaciones Locales los resultados para ulterior aprobación o rechazo». Naturalmente que para ello se debe contar con un Comité Nacional, excluyendo de las conversaciones a los que en el Pleno de Vierzon háyanse hecho culpables de maniobras contra la unidad.

Estimo que vivimos un momento delicadísimo de nuestro exilio y que, si somos previsores, no queriendo ver en este momento más que la supervivencia de nuestros ideales de libertad, sólo en este momento encarnados por la C.N.T. y la liberación del fascismo del pueblo español, debemos deponer toda clase de rencores y mejorar, si cabe, este clima fraternal que se creó tiempo ha entre compañeros de ambas organizaciones, puesto que ni ideales ni tácticas nos diferencian. Además, en España, debemos empezar desde CERO. Ello está reconocido. Pero, en exilio, seremos el cemento de un bloque antifascista para dar el golpe final a la dictadura franquista, haciendo imposible la persistencia del caos económico y los privilegios causantes de miseria.

Jaime PADROS

LIBROS

HUMANISTARISMO Y ESTADO

EL humanitarismo es, por esencia, antiestatal y apolítico. La política, sea cual fuere su definición idealista, ha sido y es la lucha por la dominación mediante la fuerza armada. Es la «ocupación» de las clases parasitarias que quieren mantenerse por encima de los pueblos eternamente aborosos y fecundos. La política es la expresión multiforme de esa «sed de poder» que engaña e ilusiona a la inmensa vanidad de las existencias mediocres, utilitarias y pusilánimes.

El humanitarismo es una reacción contra la política. Proclama los ideales permanentes e integrales de la humanidad contra los «ideales» transitorios y parciales de las clases sociales. No conocemos otro remedio contra la maldición del dualismo social: amos y explotados. Persistirá en tanto que las clases sostengan entre sí la lucha de dominación política, en tanto que las clases no reconozcan unas con respecto a otras su legitimidad orgánica y sus límites de actividad creadora, conforme a sus aptitudes especiales, en el cuadro de un interés común y supraordenado.

Por Eugen RELGIS

El apoliticismo de los humanitaristas es una consecuencia natural de su antiestatismo. El humanitarismo tiene entre sus principios **la tendencia a la unidad.** Anuncia que los numerosos Estados de hoy van a fusionarse por medio del pacifismo y del internacionalismo, en federaciones de Estado y después en Estados continentales, hasta que lleguen al **Estado único** de la humanidad. Reconociendo, ante todo, las leyes naturales de evolución de la especie humana, afirman los humanitaristas que el Estado es una creación artificial y un organismo parasitario, a pesar de su fuerza y de su «autoridad».

Pero la concepción del **organismo de la humanidad** (Jorge Nicolai: «Biología de la guerra»), no es abstracta; la humanidad es un organismo unitario, incluso actualmente, en tanto que continúa en tal modo dividida en Estados nacionales. Cuando quede realizado el «Estado único», la humanidad no se trocará en un organismo unitario, sino que adquirirá plena conciencia de que fue, es y será siempre un organismo planetario. Será entonces cuando se dará cuenta de que el Estado, en cualquier sociedad, es solamente un aparato admnistrativo y ejecutivo, pero cuya conducción y cuyos frenos se hallan en manos de una minoría de dominadores, de privilegiados; ese Estado tendrá siempre el mismo carácter opresivo y parasitario.

Por medio del reconocimiento y de la realización económica, técnica y cultural del «organismo de la humanidad», el Estado único, planetario, se convertirá en una coraza inútil, pesando sobre la humanidad. La gigantanasia lleva a la desaparición: esto es una ley natural. Los monstruos primitivos perecieron por su gigantanasia y fué por gigantanasia por lo que perecieron también el imperio asirio, el imperio romano o la Iglesia autoritaria católica (sólo sus formas aparentes persisten hoy aún). El Estado mundial, al llegar al punto culminante de su gigantismo, se disgregará en la realidad viva de la humanidad entera. Ha comenzado, desde esta época, lo que algunos denominan desintoxicación lenta del Estado. El antiestatismo de los humanitaristas no es para el porvenir; se manifiesta hoy por el hecho de que ellos, los humanitaristas, no tienen ya el fetichismo del Estado. Los socialistas y los comunistas, por ejemplo, no están curados de este fetichismo; en nombre de su Estado practican el mismo sistema de fuerza y de intolerancia que sus adversarios burgueses. La verdad que debe ser prevista por todos, sobre manera por los socialistas,es esta: la humanidad es un organismo unitario que tiende a conducir por sí mismo sus destinos económicos, técnicos, culturales y éticos, sin que de por tiempo su sangre a los parásitos políticos que se hunden en sus carnes, titulándose conductores o salvadores, y sin que continúe soportando la armadura sofocante, forjada en las fábricas de armamentos de los Estados.

El MENSAJE de los PUEBLOS IBERICOS

(Viene de la página 1)

verá la Cruz del Gólgota clavada y escuchará la lengua de Cervantes.

Verdad es que luego nosotros, los iberoamericanos, hemos ido creciendo más despacio que los anglosajones; porque había que asimilar y alear los metales preciosos de nuestro substractum popular, tan rico y complejo, como he dicho, y porque padecimos en España y en América la terrible epidemia del caudillismo político, sin cuya radical extirpación no podrán llegar a su pleno florecimiento las naciones ibéricas; pero esta misma lentitud y retraso de nuestra evolución no es sino promesa de su mayor esplendor futuro. En efecto, bastan unos días o unas horas para plantar un campamento o para levantar una aldea de chozas y cabañas; mas para construir una catedral gótica se necesitan siglos. Y el mundo ibérico es una formidable catedral, con cimientos raciales milenarios, con recios arbotantes y con caladas agujas de muy nobles aspiraciones que se enhiestan, a manera de plegaria, señalando a los hombres de la tierra el camino de los cielos.

Llegaremos más tarde, pero llegaremos a tiempo, a nuestra hora, para enseñar al mundo el mensaje de la unidad, universalidad e igualdad de la familia humana. Este mensaje, que es menester incorporar definitivamente a la vida de nuestro pequeño planeta, antes de clausurar la que he llamado era planetaria, pues de poco serviría conquistar los espacios intersiderales, si fuera para llevar a las otras estrellas el mensaje de nuestros odios, de nuestra crueldad, de nuestra guerras. Llegaremos a tiempo, y con la fuerza de los veintitantos pueblos ibéricos, ya constituídos definitivamente, sólidamente, como naciones libres y democráticas, contribuiremos a establecer en el tierra, antes de que la humanidad se proyecte hacia los cielos, el reinado de la libertad, la paz y la justicia.

Fernando VALERA

COMENTARIO

(Viene de la página 1.)

alguno lo desmiente, he ahí unas muestras de la «decencia oficial»: «En esos diez años — 1939, fin de la guerra española, 1949, alianza atlántica — está comprendida la evolución ideológica del mundo occidental, que empezó a ver claro a través de las ruinas y de los desastres de la segunda guerra mundial, lo que España había experimentado en su propio territorio: la pavorosa realidad del comunismo» (del discudso de Areilza, embajador de España en los Estados Unidos, en la Universidad de Morymourt).

Y el ministro de Hacienda, señor Navarro Rubio, dijo a los americanos en la universidad católica de Fordhan: «Nosotros hemos superado las viejas fórmulas de la libertad, como hemos superado las viejas fórmulas de la democracia». Asegurando a su auditorio que «en Epaña existe una verdadera libertad», como asimismo «la fuerza y el arraigo de Franco en el pueblo español». Tocante a la fuerza, de acuerdo; pero, ¡caray, señor Rubio!, ¿el arraigo?, ¡ni hablar! Y si no, hagan ustedes unas elecciones libres, y verán por dónde sale el tiro.

Lo transcrito prueba que no es posible exigir a los representantes del Caudillo más «respeto» al octavo mandamiento «no levantar falsos testimonios ni mentir.

Puesto que la meta que desea alcanzar la Cruzada de la Decencia no es una pequeñez, convendría que empezara la limpieza del terreno a partir de la propia mansión eclesiástica, tan descuidada de moral cristiana, pues, de no hacerlo así, la recuperación de la ética tendrá muchísima guasa.

Salvador INIESTA

LLORA, ENSUCIA Y DETERIORA

—Ha vuelto a llorar el cromo de Villalba de laSierra que representa una imagen de la Virgen. Este cuadro, que por cierto se va deteriorando con tanto manoseo, llevaba sin derramar ni una lágrima desde el 9 de Octubre.

LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA

ELLOS LO DICEN...

UN EMPRESARIO ANTE EL DESPIDO

Hace tres semanas, varios patronos, economistas, sociólogos y obreros me van remitiendo sus puntos de vista sobre el paro obrero y el despido. Tratamos con ello de preparar el próximo coloquio público del I.C.A.I. (Alberto Aguilera, 23), sobre «Desempleo y despido», el 14 de noviembre. En él se presentarán ante el público economistas, sociólogos, empresarios y obreros. Los puntos de vista que hoy nos brinda un consejero delegado de Madrid es un testimonio asombroso que merece efrecerse al público.

M. SANCHEZ GIL, S. J.

Nuestra industria es inferior a la europea. El empresario europeo tiene la libertad de despido; el español, no, y siendo ésta la única diferencia que a primera vista aparece en las relaciones entre patronos y obreros, se llega a la conclusión simplista de que concediendo libertad de despido nuestra industria igualaria a la europea.

1. Este argumento no puede ser válido: hasta el año 1936 ha existido en España la libertad de despido, y nuestra industria era tan pobre comparada con la extranjera como lo es ahora. Puede argüirse que una monarquía acosada y una república insensata fueron las causas del bajo nivel industrial; pero aún remontándose en nuestras mejores épocas, la de los Reyes Católicos, es idéntica la situación, las bombardas que pusieron cerco a Granada, «las hermanas genovevas», se fundieron en Génova y sus artificieros eran italianos; el Gran Capitán, en sus cartas a los Reyes Católicos, se queja de lo defectuoso del armamento que se fabrica en España: no comprende el porqué los astiles de las picas españolas son nudosos y torcidos mientras son los alemanes limpios y rectos; asimismo las corazas españolas, defectuosas y pesadas, no podían compararse con las milanesas. Como ve usted nuestra industria ha sido siempre deficiente con o sin libertad de despido y hay que pensar que el problema es mucho más hondo de lo que se cree y que afecta no solamente al sector obrero, sino también al sector patrono, es decir, que nuestra raza, capaz de producir santos, pintores, guerreros, filósofos, etc. no puede producir buenos obreros ni buenos empresarios.

2. Se atribuye a la libertad de despido la mágica virtud de suprimir la atonía laboral, y como consecuencia directa aumentar la productividad de las fábricas. Se supone que no existe otro medio para estimular el trabajo del obrero.

Este argumento no puede ser más equivocado por las dos razones siguientes:

— porque el rendimiento de una empresa depende solamente en parte de la laboriosidad de sus operarios.

— porque existen otros medios coactivos al alcance de todos los empresrios españoles que son más suficientes para estimular al trabajador.

a) En mis primeros tiempos de director me ocurrió el siguiente episodio:

Quise estimular el trabajo de mis obreros y establecí primas. Efectivamente, el trabajo individual creció, en algunos casos su producción aumentó hasta tres veces la anterior; sin embargo, el rendimiento de la fábrica, aun en ciclos cortos, no había cambiado. La razón era clara: la fábrica estaba mal organizada, y la velocidad del trabajo del obrero en un cometido determinado no evitaba el que defectos en los acopios, errores en los planos, orden poco meditada en la fabricación de las distintas piezas perturbasen los montajes, de tal forma, que el rendimiento globalfuese el mismo; el obrero trabajando más de prisa sólo había conseguido aumentar los tiempos muertos de la fábrica.

b) Podemos dividir a los obreros en dos grandes grupos: obreros calificados, cuyos emolumentos son muy superiores a los fijados por la ley, y obreros de poca calidad, grupos reducidos, cuyos jornales son los que fijan las bases.

En el grupo primero, la diferencia entre los emolumentos reales y las bases son de 1.000 a 350 pesetas por semana, y como las gratificaciones que haces subir la cifra a las 1.000 pesetas pueden concederse o quitarse sin dificultad legal, el empresario tiene en su mano un enorme medio coactivo, ya que puede disminuir la retribución del operario poco laborioso de 1.000 a 350 pesetas.

3. Conceder en este momento la libertad de despido me parece inoportuno y peligroso. Es indudable que la mayoría de los empresarios creen de buena fe que con ello sus empresas mejorarán en forma sensible. Tienen la apetencia de este derecho, exaltada quizá por haber carecido de él durante los últimos veinticinco años, y lo van a ejercer convencidos de su omnipotente virtud.

Por otra parte, un arma de efectos tan duros e irreparables sobre la seguridad de los obreros sólo puede ser puesta en manos de personas cuya serenidad, espíritu de justicia y calma mental esté garantizado; no dudo del espíritu de justicia de la mayoría de los empresarios españoles, pero sí de que en estos momentos estemos en nuestras mejores condiciones de serenidad y calma.

Carlos VILLACIEROS
Presidente del Consejo de Administración de Talleres B. K.

CRONICA DEL TRABAJO

(Viene de la página 4.)

dades sindicales. Pero si nos apartamos de estas observaciones de importancia secundaria y penetramos en el fondo del problema observamos otros motivos causales de más elevados alcances morales: de concesión en concesión, el proletariado organizado ha ido retrocediendo de manera ostensible y el patronato de muchos países ha reducido a nada las grandes conquistas de principios de siglo; la jornada de ocho horas es hoy una cosa anticuada, algo así como un objeto que no sirve para adquirir utensilios de confort para el hogar. Y que conste que no somos adversarios del progreso, que amamos, como el que más, las comodidades hogareñas y por lo mismo deseamos que los trabajadores aceleren sin cesar la marcha hacia un mundo mejor. Pero tenemos entendido que los grandes pregresos de la Humanidad han sido posible por la presión de los grandes ideales de los hombres. Quiérase o no, al sindicalismo corresponde organizar la evolución de la economía para hacer posible una mayor proporción de justicia social. Y si el sindicalismo abandona este campo de acciones sociales realizables, el mundo del trabajo se hundirá en las densas tiniebles de la desesperanza. Cabe, pues, saturar los sindicatos de sindicalismo, abrir ante el proletariado las puertas de los grandes ideales de cultura y de progreso para que las organizaciones obreras sean algo así como el punto de atracción de las multitudes laboriosas que sufren los efectos del actual desequilibrio social.

José BERRUEZO

APUNTES

El Movimiento Libertario y Confederal de la Rioja

Por P. VELASCO

LA Rioja, por su configuración geográfica pertenece, siempre ha pertenecido a la Confederación Regional del Trabajo de Aragón, Rioja y Navarra.

Rica por sus frutos, sus vinos y sus hortalizas y poblada de inmensos montes forestales como son La Sierra de San Lorenzo, Sierra de Cameres, Cantabria y Sierra de Treviño y bañada por las aguas del río Ebro que recorre casi toda la provincia de Logroño con los afluentes de El Glera, el Haja, el Najerilla, el Iregua y el Alhama.

Rica también en ganado lanar, vacuno y bovino. Posee grandes industrias de paños, de boinas, de borras. Metalurgía, curtidos, maderas, calzado, alpargatas de cáñamo, papel y cartón, etc.

Ea carácter riojano, es de espíritu abierto, noble, solidario y liberal por temperamental tradición.

Los nombres de Pi y Margall, Salmerón, Castelar, Joaquín Costa, Férez Galdós, Gonzalo de Berceo, Bretón de los Herreros, general Espartero, Sagasta, Miguel Villanueva y otros célebres hombres de la magistratura y de las letras liberales y progresistas, llenan los nombres y plazas de Logrño y la provincia. Y aun hoy, pese a los 20 años de persecución y tiranía y haber sido modificados los nombres reemplazándolos por los de «El Alzamiento Nacional», del Caudillo, del general Franco, de Mola, de los Mártires, de la Patria, del Ejército, de la Victoria, de la División Cóndor, de la División Litorio, etc., etc., el pueblo riojano sigue con estoicismo y dignidad, llamando a sus calles y plazas, con los nombres que ya, desde la monarquía existían.

No conformes con la transformación mezquina y cobarde que hicieron de calles y plazas profanando sus verdaderos nombres, sino que, el monumento que, en memoria y gratitud, el pueblo logroñés elevó a Sagasta, genial político y liberal, a la entrada del puente de hierro, interesante obra de un alarde de ingeniería fantástico, y que él mandó construir siendo presidente del Consejo de ministros a últimos del siglo pasado, arrancaron la estatua en bronce de su pedestal y cantando el «Cara al Sol» y el «Oriamendi» de los requetés, arrojaron al Ebro al grito de ¡Muera la Inteligencia!

De esa forma ensalzaron la bestialidad y el matonismo de que hacían gala, para atemorizar las poblaciones invadidas y aterrorizarlas.

La Rioja, grande por sus hombres, su historial revolucionario, altivo, fogoso e inteligente, supo asimilar, familiarizándose con el pensamiento libertario y con su peculiar entusiasmo, noble, generoso y leal, participó en todas cuantas gestas humanas y sociales se desarrollaren en la nación, en defensa de los Derechos del pueblo.

La Rioja siempre ha tenido unos cuadros de compañeros audaces, activos y consecuentes para la lucha, y entre ellos cabe citar a los compañeros Anguiano, de Fuenmayor que, tras haber formado una familia libertaria ha sido un luchador y defensor infatigable de la C.N.T. Galo Díez, activo y muy competente militante. Marcelino Velloso, Morín, los hermanos Maza, Valmaseda, Ceferino Gil, conocido en los medios libertarios por el compañeros Flores, que fué presidente del Sindicato de la Construcción de Barcelona donde murió durante la guerra civil, víctima de una larga y penosa enfermedad contraída en el penal de Chinchilla, en el que sufrió 14 años de condena por atentado frustrado contra Alfonso XIII.

Si citamos a estos compañerso como a otros muchos cuyos nombres no recordamos, es porque fueron los artífices de la gran obra Confederal y Libertaria de la Rioja, y los animadores del Sindicalismo revolucionario que debía ser, como lo fué, una fortaleza inexpugnable de la Confederación Nacional del Trabajo.

Dura y titánica ha sido siempre la lucha que los militantes de la Rioja hen tenido que librar frente a una burguesía torpe, reaccionaria y déspota. Pero la tesonera firmeza de nuestros hombres de la Confederación, venciendo cuantos obstáculos se les anteponían y afrontando con dignidad estoica represiones, encarcelamientos y atropellos, supieron hacer que la Rioja fuese confederal y libertaria por convicción y por la razón del verbo ser del espíritu riojano.

Pocos tribunos de la Confederación han dejado de pasar por la Rioja, pero entre ellos es interesante citar a Salvador Seguí, por la gran admiración y cariño que sentía por la Rioja. Salvador Seguí, si la memoria no nos es infiel, fué en Logroño donde pronunció su último discurso que fué calificado como uno de los más importantes de su vida sindicalista.

Unos días después, Salvador Seguí caía asesinado en Barcelona por las bandas del pistolerismo libre, al servicio y a sueldo de la patronal catalana y de los siniestros Arlegui y Martínez Anido.

Tan profunda huella dejó marcada en la Rioja, que al tener conocimiento del crimen alevoso cometido contra uno de los mejores militantes de la Confederación en aquellos tiempos, una indignación indescriptible se apoderó de los trabajadores y campesinos de la región. A tal extremo llegó la indignación que, en magna asamblea de los trabajadores de Logroño celebrada en la Casa del Pueblo en la calle de los Baños, propiedad de los trabajadores, se acordó dar por unanimidad su adhesión a la Confederacinó Nacional del Trabajo, constituyendo el Sindicato Unico de Trabajadores y de Oficios Varios, y pasando a éste el edificio y enseres de la Casa del Pueblo.

Ese día, los trabajadores riojanos, llenaron una de las páginas más gloriosas para la C.N.T. y el Movimiento Libertario, marcando un desafío contundente a la reacción española que, amparaba el pistolerismo barcelonés para masacrar traidoramente a los trabajadores honrados con carnet de la Confederación.

La dictadura de Primo de Rivera impuso la ley del candado a los Sindicatos de la C.N.T. y durante más de siete años permanecieron clausurados lo centros de defensa obrera que, como los de la C.N.T. fueron hostiles a la dictadura. A pesar de todo ello, y apesar de la brutal represión y encarcelamiento que sufrieron nuestros militantes, los trabajadores riojanos permanecieron más unidos que nunca en torno a la Confederación. Lo mismo que en la actualidad, estamos seguros ocurre con el régimen franquista. Es que, ni ayer con Primo de Rivera ni hoy con Franco, no se logró ni se logrará hoy, matar el pensamiento revolucionario y libertario de los riojanos que anhelan un régimen de justicia social más asequible con la idiosincrasia del pueblo español.

Los hombres pasan y caen, pero las ideas perduran y viven en el corazón de los hombres que aman la libertad y florecen con más ímpetu en la juventud que nace.

La dictadura primorriverista cae, víctima de sus propios errores, como caerá la de Franco, y es la Segunda República que, nacida por un clamor nacional unánime, delirante y sublime de humanismo viene a reemplazar un estado de corrupción y latrocinio

La monarquía, encharcada en la sangre generosa de la juventud española, inútilmente sacrificada en el Barranco del Lobo, en Anual y Monte Arruit, así como como por los crímenes sociales cometidos contra los héroes de la libertad, Llacer, Montejo, Santillán, Galán y García Hernández y otros, cae odiosamente desprestigiada teniendo que tomar el camino del destierro.

Levantada la clausura de los Sindicatos y las garantías del ciudadano restablecidas, los sindicatos de la C.N.T. se llenan de trabajadores que, ansiosos, acuden en masa pidiendo el ingreso. Pocos meses después quedan perfectamente organizados en Logroño los sindicatos de la Construcción, Metalurgía, Madera,, Carroceros, Gastronómicos y el Sindicato de Oficios Varios que agrupa compañeros de Artes Gráficas, Alimentación, Comercio, Banca y Bolsa, de la Enseñanza, etc., etc En la provincia, se constituyen los Sindicatos de Campesinos en casi la totalidad de los pueblos riojanos.

En Haro y Cervera del R'o Alhama se constituyen los Sindicatos de alpargateros y guarnicioneros que fueron modelos por su ejemplo y por su actividad.

Desde Santo Domingo de la Calzada a Artigosa de Cameros y Aliaro, la C.N.T. estuvo presente en todos los pueblos y aldeas que, con la fuerza cenetista bien nutrida de los pueblos de Calahorra, San Adrián, Fuenmayor, Briones, Cenicero, San Arsenio, San Vicente, la Bastida, Nájera y otros, han sido el alma y el nervio de la C.N.T. y del Movimiento Libertario en la Rioja.

Si no ha tenido grandes capacidades intelectuales, ha tenido sin embargo hombres muy activos y consecuentes con conocimientos sindicales e ideológicos, muy capaces de hacer obra constructiva y enfrentarse con cuantos problemas de orden patronal y jurídico se les presentaban.

La armonía, buena entente y alteza de miras, han sido siempre la principal norma entre los militantes de la Rioja y de la Regional.

De los militantes más destacados y competentes, entre muchos, podemos citar a los compañeros Feliciano Subero, de Logroño, culto y dinámico militante que con los compañeros Ledesma de San Asensio y Fausto Villamor de San Vicente de la Sonsierra han hecho propaganda útil y fructífera por todos los pueblos y aldeas del país, alternando con diversos compañeros oradores de Zaragoza, Miguel Vallejo, Miguel Abós, Servet, Martínez, etc., y de otras regiones como Rosario Dolcet, Ricardo Sanz, Magriñá, Orobón Fernández, Avelino González Mallada, Buenaventura Durruti, etc., etc.

El Congreso Regional de Sindicatos celebrado en agosto del 1932 en Logroño en el cine «Alhambra» dió la prueba tangible la Confederación Regional del Trabajo de Aragón, Rioja y Navarra que, no solamente había logrado conquistar el prestigio y la confianza de la clase obrera de la región, sino que, por su fuerza sindical y la capacidad creadora de sus militantes constituía uno de los pilares más firmes y sólidos de la Confederación Nacional del Trabajo.

De tal forma encarnaron las ideas libertarias en la Rioja que, a los campesinos, no se les podía seguir seguir hablando de mejorar su situación económica mediante el aumento de salarios.

Los campesinos marcharon derechos a la Revolución Social para instaurar sobre las ruinas del régimen burgués, un Estado de libertad y de justicia social compatible con todos los españoles: el comunismo libertario.

El Comunismo Libertario fué y es para nuestros campesinos de la Rioja la oración revolucionaria de cada día y es por ello que el 8 de diciembre de 1933, se levantó enérgico y convencido a la conquista de la libertad y de los derechos humanos de los trabajadores, instaurando, después de vencer a las fuerzas de la reacción en dura lucha, el comunismo libertario en varios pueblos y comarcas de la región.

Este magnífico clamor libertario, este anhelo de libertad, fué salvajemente reprimido a tiros por fuerzas de la guardia civil, de Asalto y del Ejército, ocasionando varios muertos y heridos y centenares de presos.

Los tribunales de urgencia y los consejos de guerra empezaron a funcionar brutalmente y los presidios de España se poblaron de compañeros de Aragón, de la Rioja y de Navarra y de otras provincias españolas como León, Zamora y Santander. La Rioja no se amilanó viendo sus afanes y anhelos frustrados.

Impertérritos, sobreponiéndose a la cruel represión desencadenada, conservaron, los que escaparon a ella, con inquebrantable voluntad, a reorganizar los cuadros y sindicatos confederales en la clandestinidad, con la fe y el pensamiento puesto en la C.N.T.

Unos meses después, respondiendo con energía a la masacre que la guardia civil hizo en el pueblo de Arnedo, disparando sus fusiles contra una pacífica manifestación de mujeres, en conflicto con la fábrica de calzados López, la C.N.T. declaró en toda la provincia una huelga general de protesta que fué unánimemente secundada por todos los trabajadores y magníficamente obedecida por el comercio, la banca y la fábrica de Tabacos que cerraron sus puertas, logrando que el comandante del puesto de la Guardia civil de Arnedo, que dió la orden de abrir el fuego, fuera trasladado de la provincia.

La C.N.T. alcanza su plenitud sindical y su prestigio y grandes masas de obreros acuden todos los días a los sindicatos confederales pidiendo su ingreso y se constituyen además de los sindicatos ya citados en Logroño, los de Sanidad, Artes Blancas, y el de los conserveros de la casa Ulecia, Trevijano y Murillo.

Se organizan las Juventudes Libertarias con un gran contingente de jóvenes dinámicos y se crea un Ateneo de Divulgación Social de inspiración libertaria al que dan su adhesión numerosos miembros del Partido Socialista y de los Partidos Republicanos de izquierda, simpatizantes con nuestras ideas.

Como consecuencia de las elecciones del 16 de febrero del 1936, que dió el triunfo a las izquierdas, la C.N.T. se ve en el deber de hacer frente a una grosera provocación de los señoritos falangistas y oficiales del ejército del cuartel de Artillería que, abriendo el fuego desde la guardia del cuartel contra una manifestación ciudadana y pacífica presidida por el alcalde de la ciudad, señor Gurres y concejales del Ayuntamiento, sembraron la muerte y el dolor de varios manifestantes.

Una indignación incontenible se apoderó del pueblo logroñés y en un abrir y cerrar de ojos, fueron asaltados todos los centros de las derechas y dando fuego a todos los conventos de la ciudad, nueve en su total, y el edificio y talleres del «Diario de la Rioja» de matiz derechista monárquico.

El drama político y social que vivía la nación por aquellos días, era el drama que con toda intensidad vivía la Rioja.

Después del Congreso confederal de Zaragoza, nadie ignoraba que aquel estado de cosas no podía perdurar.

El falangismo, apoyado por la reacción española y el ejército raodor a las Constituciones republicanas del 36, multiplicaba las provocaciones y los atentados contra las instituciones republicanas y obreras.

Todos los españoles que vivíamos las inquietudes de aquella hora sabíamos que en España no había otra salida que la revolución popular por una III República que llenase las aspiraciones sociales del pueblo, o la guerra civil.

La C.N.T. así lo comprendió y declaró públicamente el consejo, de la unión inmediata de las dos Centrales Sindicales U.G.T. y C.N.T. para mejor oponerse al fascismo.

Todos sabíamos que gran parte del Ejército conspiraba y preparaba la insurreción armada con Falange y los requetés de Navarra, pero el Gobierno, que temía más a la intervención del pueblo que le llevó al poder y a la C.N.T. que al fascismo, no lo comprendió así y la conjuración fascista continuó libremente preparando la insurrección armada, sirviéndose de las iglesias y conventos como cuarteles generales de la rebelión y de arsenales de guerra.

El discurso pronunciado por Calvo Sotelo en el Parlamento días antes de su muerte, constituyó un reto a la República y una declaración a la guerra civil.

El gobierno Azaña-Casares Quiroga, verdugos de la C.N.T., permanecieron sordos, mudos y ciegos. Pero la Confederación comprendiendo la gravedad de la situación política que atravesaba la nación, aconsejó a todos sus afiliados que permaneciesen vigilantes y en pie de guerra.

El 18 de julio, la reacción confabulada con los militares, el clero, la Falange y los requetés se lanzaron en armas al asalto de las instituciones republicanas, con el apoyo del nazismo alemán y los «camisas negras» de Mussolini.

La Rioja, desarmada e impotente, fué invadida el 19 de julio por el ejército del general Mola y los requetés de Navarra, haciendo de ella un campo de apocalipsis

Centenares de cenetistas, republicanos y socialistas caían todos los días asesinados por las carreteras, campos y cementerios. En la fosa común de Lordero, pueblecito próximo a Logroño, fueron sepultados, unos encima de otros y no pocos con vida varios miles de hombres y mujeres, soldados de la libertad y defensores de la República.

La Rioja no olvidará jamás a sus doce mil muertos y entre ellos a las heroínas de la libertad: Carmen Villar, de Logroño; Enriqueta, la libertaria, de Cenicero; Aurora Gasco, de Nájera y Consuelo Velasco de San Vicente de la Sonsierra.

Esta es la Rioja Confederal y Libertaria del ayer y del mañana.

Y se ha asesinado al hombre, pero la semilla derramada, el pensamiento libertario, y los anhelos de reivindicar a los mártires de la libertad, están vivos e intactos en el alma de cada uno y un día vendrá que, de las ruinas de lo que hoy representa y dirige a España conduciéndola al caos y a la miseria, se erija un monumento a la libertad sacrificada y encadenada, por los perjuros y traidores a la España republicana, y la Rioja volverá a ser, de ello estamos segurísimos, lo que fué ayer: un bastión irreductible e inexpugnable de la C.N.T. y del Movimiento Libertario.

París, septiembre 1959.

(c) Ministerio de Cultura 2005

REFLEXIONES DE ACTUALIDAD

LA LUNA

EN el mes de septiembre de este año, que será marcado, en la historia de la Ciencia, como el comienzo de las conquistas interplanetarias de los «terrestres», la Luna recibió la visita de un aparato lanzado desde la Tierra. En el mes de octubre otro aparato hace un viaje alrededor de la Luna y le fotografía la parte por nosotros desconocida. El hecho es de un valor científico extraordinario. El esfuerzo económico realizado para la fabricación de esos aparatos es astronómico, como corresponde a su función, tan enorme es ese esfuerzo, que no se atreven a darlo a conocer. Rusia es la madre de esos aparatos. Admirable proeza que consagra la superioridad científica de ese país sobre el resto del mundo. El comunismo es, a partir de este momento,, superior al capitalismo. A punto estábamos de gritar ¡viva el comunismo!, si Kroutchchev, el nuevo Papa rojo, no nos hubiera dado una ducha de agua fría, con sus declaraciones hechas después de la visita que hizo al Presidente de los Estados Unidos: «Nosotros superaremos vuestro régimen, de bienestar económico, antes de diez años, decía el «Papa rojo a los americanos, si encontramos la fórmula de coexistencia pacífica, que nos permita dedicar todos nuestros esfuerzos a producir los elementos necesarios, para que los rusos depasen vuestro standard de vida».

Por GONZALEZ MARIN

Bajo los efectos de esta ducha fría, nos hacemos la siguiente pregunta : ¿Cómo pueden explicar los comunistas rusos que, en menos de ocho años hayan realizado ese maravilloso esfuerzo para alcanzar, y depasar al régimen capitalista en el terreno científico, y cuarenta y dos años después de haber hecho la revolución social, que acabara con el régimen feudal-zarista, declaren que necesitan diez años de paz con el capitalismo para alcanzarles en el terreno social y económico? ¿Cuáles son los argumentos que emplearán para justificar ese retraso? Nos los imaginamos. Acostumbrados estamos a ver cómo han encontrado justificación a todas sus contradicciones; desde las purgas colectivas para eliminar todas las oposiciones al régimen de terror de Stalin, hasta las alianzas con Hitler y Mussolini, en 1939 en Europa; y la alianza con Perón, en la época presente, es decir, con los partidarios que tienen Perón en la Argentina.

Es muy posible que, en su formidable progreso científico, los dirigentes rusos hayan llegado a la conclusión de que, es en la Luna, en donde encontrarán todos los elementos necesarios para igualar, y depasar las condiciones económicas de los habitantes de los países, en donde está instaurado el régimen comunista, a la de los países dominados por las democracias capitalistas, suponiendo que éstas paralicen su progreso económico.

En cuyo caso está justificado que se realicen los sacrificios necesarios de la economía de los pueblos de régimen comunista para conquistar la Luna. Pero, que nosotros sepamos, todavía no se han desmentido las declaraciones científicas en las que se afirmaban que la Luna era un planeta frío, en la que la vida no tenía ninguna manifestación, habiéndose convertido en un satélite de la Tierra. ¡Pobre Luna, como hayas entrado en el marco de realizaciones del comunismo estatal! Ni después de muerta te dejarán en paz.

Sin embargo justo es rendirle al Papa Rojo, por los esfuerzos que (por conseguir la tan deseada paz) realiza, después que se ha convencido de que los enormes progresos que ha realizado la ciencia en estos últimos años, los dos regímenes que se disputan la dominación del mundo terrestre, capitalismo y comunismo, se encuentran en condiciones de destruirse mutuamente, si, por desgracia para la humanidad, cualquiera de ellos se decidiera y declarase la guerra.

El convencimiento de que al régimen capitalista no lo puede reemplazar el comunista, sin que en la lucha desaparezcan ambos, lo ha adquirido Nikita tan arraigadamente, que el 42 aniversario de la revolución rusa, se ha celebrado bajo el signo de la paz y el éxito de la «fusée» lunar. De dónde se deduce que el sacrificio que el pueblo ruso ha realizado para poseer un poencial de guerra, que le permitiera destruir al régimen capitalista, ha sido completamente inútil, hasta el punto de que el desfile militar, el de este 42 aniversario de la revolución, no ha durado más de 8 a 10 minutos, siendo el más breve de todos los que los rusos han celebrado en las manifestaciones conmemorativas de estos aniversarios. Así, pues, por declaración expresa de los dirigentes comunistas internacionales, el avance prodigioso de la ciencia, durante estos quince últimos años, ha colocado a capitalismo y comunismo en condiciones gravísimas, pues están obligados a renunciar a la guerra, y para eliminarse el uno al otro es necesario prepararse para librar la batalla en el terreno económico.

De todas las referencias que tenemos, sobre las posibilidades que tiene la tierra, para producir lo que la humanidad necesita, para cubrir sus necesidades, no conocemos ninguna que declare documentalmente que la tierra no es capaz de producir lo necesario para dar satisfacción a las necesidades de la raza humana. Si los recursos de que dispone la tierra aún no están explotados, ni siquiera descubiertos, ¿cómo se explica que los rusos, no busquen en el descubrimiento y explotación de las posibilidades terrestres, la solución al problema económico, dedicando todas las energías de que disponen a este fin? ¿Cuál es la razón de que, unos y otros, es decir capitalismo y comunismo, despilfarren cantidades enormes a la exploración de la Luna? Es muy posible que no tardándose mucho se vean obligados a rendir cuentas de esta locura.

Después que la revolución rusa de 1917, dió paso al comunismo estatal, y conocimos en la forma en que se practicaba la llamada dictadura del proletariado, nos declaramos enemigos de aquel régimen que sacrificaba la libertad individual y los intereses de la clase productora, en beneficio de una nueva clase creada por aquél. Negamos que el régimen practicado en Rusia fuera el indicado para conducir a los pueblos a su emancipación y liberación de la explotación del hombre por el hombre, causa fundamental de su esclavitud.

Hoy como ayer, los hechos confirman que, capitalismo y comunismo son enemigos de la libertad y emancipación de los pueblos. Algunas variantes en estructuración interna. Diferencia de argumentos en la propaganda. Pero ambos regímenes tienen finalidad común: Dominación de la humanidad, y explotación, en beneficio de las castas privilegiadas creadas y sostenidas para sus defensas respectivas.

Esperemos con optimismo que la Luna no se prestará a justificar las locuras de los dirigentes de la tierra.

La Unidad... Caminando

Una encuesta abierta por «EXILIO», portavoz confederal que fué de la tercera Regional, recogía de los militantes calificados de la Organización, alrededor del Pleno celebrado en 1947, la opinión que les merecía el temario de aquel Orden del Día.

Entre las preguntas que se formulaban figuraba la de cuál era el punto que consideraban de mayor interés y por qué; y de aquella variedad de respuestas recuerdo hoy la que dió el compañero Cañizares de la F. L. de Guéret por lo breve y contundente.

—¿El punto de mayor interés?

—El de la unidad, ¡porque nos desangra!

Sí, querido Cañizares, entonces, como hoy, no tenía la C.N.T. problema más ardiente que el de la unidad precisamente por eso, porque, como apuntó tu tajante respuesta, nos desangra, y tu vieja afirmación, hecha con la profunda convicción de lo que se pasa de comentario, es cada día de una actualidad más acuciante: o la C.N.T. hace la unidad o se desangra.

A las puertas de nuestro próximo Pleno tienen las FF. LL. a debatir varios puntos de sumo interés para el porvenir de la Organización y la lucha contra el franquismo, pero, es evidente que, para resolver sobre ellos con entera eficacia, hay que contar con el problema de la unidad confederal. Ni la Alianza sindical, ni la ayuda al Interior, ni la constitución del bloque antifascista, los tres puntos claves de nuestro Pleno, pueden abordarse con el alcance que exige la situación actual sin remitirse a la aportación total del conjunto de la Organización sin lo cual seguiremos debatiéndonos en la medianía que caracteriza toda la actuación del exilio.

Es necesario, pues, que al discutir el sexto punto del Orden del día, sin pagarse de resoluciones ambiguas, examine la Organización de manera concreta todo lo que pueda poner término a nuestras diferencias. Hay que dar forma definitiva a una proposición que ofrezca los elementos indispensables a la apertura del diálogo y sea la garantía formal del mutuo respeto; creemos firmemente que planteadas con acierto las decisiones del Pleno contribuirán en gran manera a ganar voluntades que son las que, en último término, han de dirigir el pleito.

Estamos seguros de que el interés puesto por el Pleno de Vierzon en la discusión de este mismo punto y la altura con que se abordó, no habrán dejado indiferentes a nuestros compañeros, pues cabe deducir, pese a los acuerdos, el reconocimiento de una mayor necesidad de resolverlo y también, por qué no decirlo, un apaciguamiento en los ánimos indispensable a las resoluciones serenas. Si nuestro sector en toda ocasión ha dejado constancia de su buena disposición al entendimiento es quizá el momento de traducir en acuerdos algunos puntos de forma que, consecuentes con el espíritu mantenido, nos permitan entrar en materia.

Dígase lo que se quiera, no es la manera de hacer la unidad la que impide que ésta se realice sino la carencia de nuevas consideraciones de principio que presenten la ocasión de realizarla. ¿Tendrá la Organización la visión clara que colme esta exigencia?

Sin tener la pretensión, ni mucho menos, de dar una solución y sin perjuicio del criterio que las FF. LL. lleven al Pleno, permítasenos apuntar para su estudio algunos elementos de base que desbrocen el camino.

Por de pronto, tal vez fuera procedente que el Pleno recomendara, sin ofensa para nadie, que se evite toda alusión oral o escrita que pueda perturbar el acercamiento y quien sabe si no sería deapreciar, igualmente, el reconocimiento de todos los compañeros de la Oposición como miembros de la C.N.T. para que, con la sola excepción de participar en la actividad orgánica, tengan plena facultad de acceso a nuestra organización, es decir, a nuestro domicilio, con la seguridad de que se encontrarían en su casa.

Algunos compañeros han señaldo los acuerdos de Zaragoza como elemento de doctrina al que debiamos atenernos para que la unidad fuera posible; otros, objetan a esta sugerencia que los avatares del tiempo que nos separan de 1936 sitúan a la C.N.T. ante circunstancias a las que no corresponden los acuerdos de aquel comicio.

Si el Congreso de Zaragoza tuviera la virtud de ponernos de acuerdo a todos, cumpliría una misión mucho más alta de lo que pudieran haber sospechado quienes a él concurrieron. La unificación del Movimiento presupone de inmediato la celebración de un Congreso que se asigne como principal misión el examen de todas las circunstancias que puedan contribuir a nuestro pronto retorno a España sin otras disquisiciones que por su incongruencia, puedan dificultar en algo este ineludible deber: liberar España.

Lugeo... sí; dejemos para luego lo que no es de hoy. Mañana ya mediremos nuestras fuerzas para la mejor manera de emplearlas pero mientras tanto repitamos para que lo oigan hasta los sordos: ¿El problema de más interés? El de la unidad... ¡porque nos desangra!

M. FABRA

ADMINISTRACION

T. Alemán, Colomb-Bechar. — Queda abonado hasta el segundo trimestre 1959.

E. Antón, Graissessac. — Con tu giro tienes pagado hasta el número 544.

J. Juliana, París. — Queda abonado hasta el número 518.

Mrs. Landau, Londres. — Queda abonado hasta el número 526.

M. Sierra, Sarlat. — Queda pagado hasta el segundo trimestre 1959.

R. Esteban, St-Nicolas-en-Forêt. — Con tu giro abonas hasta final del año actual.

V. García, Graissessac. — Abonado hasta el número 507 y pasan 400 francos a donativo.

C. Gallego. — Queda abonado hasta el primer trimestre 1960.

Cano Ruiz, Narbonne. — Queda abonado suscripción y paquete hasta el número 493.

J. Calatayud, Narbonne. — Tienes pagado hasta el número 493.

F. Martínez, Narbonne. — Queda pagado hasta el número 493.

José Fenoy, Narbonne. — Tienes pagado hasta el número 493.

Francisco Galán, Narbonne. — Queda abonado hasta el número 493.

DONATIVOS

	Francos
F. Santana, Montreal	507
V. García, Graissessac	400
E. Fuente, Arès	300
B. Serrano, Arés	300
J. Cercos, París	1.000
F. Local de Gap	5.000
F. Local de Toulouse	5.000
H. Sánchez, Toulouse	1.000
F. Romero, Toulouse	500
F Diezhandino, Toulouse	1.000
A. Marcos, Toulouse	500
J. Juan Domenech, Tlse	1.000
Gerardo Pérez, París	2.000

SUSCRIPCION ESPECIAL PARA ESPAÑA

Delegación del Uruguay	20.000
J. Giner, Chateaurenard	500
B. Serrano, Arés	300
E. Fuente, Arés	300
M. Llopart, Lavelanet	600
P. Martín, Lavelanet	200
S. Martínez, Lavelanet	300
M. Pujol, Lavelanet	400
Federación Local de París:	
Cipriano Mera	1.000
Bernardo Merino	2.000
Agustín Torta	1.000
Antonio Trabal	500
Clegario Pachón	500
Martí	2.000
Bruguera	1.000
Capilla	500
Valencia	1.000
Antonio Meler	1.000
Helenio Molina	1.000
Acracia Molina	500
J. Cercos	1.000
X. X.	500
Nadal	500
P. Velasco	500
Federación L. de Albi:	
J. Jodra	500
R. Leiva	500
A. Arrufas	500
J. Lázaro	500
C. Estrugas	500
L. Ballester	500
A. Rodríguez	500
P. Armero	500
M. Mariñosa	500
C. Soria	500
J. Castell	500
J. Bielsa	500
M. Alba	500
B. Barriopedro	500
TOTAL hasta hoy	44.100

SOBRAN, O FALTAN FRASES

En el número 493 de ESPAÑA LIBRE he leído un artículo de A. Gisbert Santonja, intitulado «Pensamiento de la juventud española».

Empieza el autor: «Los jóvenes no somos el pasado sino el presente, creador sublime del porvenir. No somos el recuerdo; somos la esperanza»... Y añade: «De la ruina de España no tiene la culpa Franco. De la ruina de España la culpa es de todos — unos y otros —. Unos por estar viviendo cómodamente en el exilio...»

El autor atribuye al deseo de ser aclamados por el pueblo, por la juventud, y exclama: «¿Qué habéis hecho por España?»

No, no, joven compañero; el bien escribir no te autoriza a generalizar. Si hay quienes justifican plenamente tu indignación, por contra los hay miles que se mantienen en la dura condición de exilados con dignidad entera. No son, en fin de cuentas, los aprovechadores y «enraizados» quienes acusan el dardo de tus invectivas, porque hace tiempo desconectaron con la dignidad, que es el más fiel receptor de la crítica. Por el contrario, son quienes nos mantuvimos fieles a la causa por la cual y a cuyo servicio abandonamos España, quienes nos sentimos aludidos; tanto han sufrido y tan dignamente han soportado muchos la adversidad, que, de generalizar, son los únicos que captamos la sátira. Sobre el sufrimiento se acumula la injusticia.

No se debe generalizar jamás, a fin de no dar indistintamente palos de ciego que nunca dan sobre el culpable, fácil a la huída y al esquinazo diestro. Los culpables no son los de hoy; son la fauna permanente de todas las emigraciones de ayer y de hoy, como lo serán de mañana. Afirmar nuestra falta de fe y de predisposición para reintegrarnos a la lucha activa, no debe hacerse sino denunciando quiénes, cuántos y cómo.

Personalmente — y conozco a muchos que no se hallan en distinto caso — poco nos interesan los vítores. Los hombres de nuestra Organización, cuando se entregan a la lucha, lo hacen de una vez y para siempre.

No hay acrimonia en mi réplica. Repasa tu escrito y verás que si añadieses unas puntualizaciones, nos hallaríamos a salvo quienes estamos ciertos de no merecer reproche, ni en el propósito, ni en la conducta.

Por otra parte, estoy lejos de atribuirte mala fe ninguna; busca, querido compañero, y encontrarás lo que te menciono. O la falta que te sugiero...

Cordialmente,

A. PEREZ

«EL OJO DEL AMO»...

Llegó el general Reynolds, jefe de la misión militar norteamericana, que visitó la fábrica de cañones de Andoain, los cuarteles de la capital y otros servicios militares.

The struggle for survival
(La lucha por la existencia)

«Brave new wolrd» y «1984» son novelas de éipo científico y en cierto modo constituyen, asimismo, una especie de estudio sociológico, en las que se trata de anticipar lo que ocurrirá en el mundo, en el futuro, si las tendencias hoy preponderantes siguen prevaleciendo.

Sabido es que la ciencia ha tenido siempre importancia notable, ya que sus descubrimientos han hecho posible infinidad de mutaciones sociales, siendo no pocas veces, aquella, la causa de éstas. De la lectura de determinados textos se saca la impresión de que las sociedades futuras serán más dependientes entre sí en el uso de la ciencia y de la colaboración técnica que las nuestras. Y no podemos pasar por alto las posibilidades casi diabólicas como fruto de actuales investigaciones científicas, tales como la incubación artificial de embriones humanos, de las que ofrece abundante información la novela «Brave new world». Si la humanidad ha conseguido subsistir mejor cada día es gracias a la ciencia y la aportación de ésta puede ser, será, mucho más importante en el porvenir que en el pasado. De hecho lo está siendo ya.

Esto no ha impedido, sin embargo, que en algunos aspectos el mundo haya perdido terreno, en su lucha por la existencia, en los últimos diez años. La población mundial ha aumentado notablemente y en particular en los llamados países subdesarrollados. Y si por lo general la producción de alimentos se ha podido mantener constantemente al mismo nivel que las necesidades, no ha sido así en dichos países, donde se pasa más hambre que antes de la guerra. Y es que no es suficiente, por lo visto, la existencia de organismos internacionales, como la de agricultura de las Naciones Unidas, para hacer retroceder el espectro del hambre.

Y es que el problema demográfico, sin ser el único, es un problema que amenaza con ensanchar la diferencia entre los niveles de vida de los países ricos y los países pobres. Incluso la ciencia puede contribuir a esta desnivelación. Se corre el peligro, por citar un ejemplo concreto, de que la introducción de goma sintética eche por tierra la economía de Malaya, de donde se extrae la goma natural, mientras que la aparición de café sintético, objetivo que persiguen activamente los laboratorios americanos, por cuenta de los fabricantes de productos alimenticios, podría arruinar la economía de no pocos países latino-americanos. Este último capítulo, el del café sintético, ha venido a ser posible por el desarrollo de las técnicas analíticas, que muestran cómo el aroma está constituído por productos químicos, científicamente identificables, haciendo posible, así, la copia perfecta por combinaciones sintéticas. Se calcula el precio del café artificial en un tercio del natural. Las tensiones internacionales que posiblemente van a resultar de estos y de otros descubrimientos han sido convenientemente catalogados, en estas últimas semanas, en un informe publicado por el «Stanford Recherche Institute» de California, destinado al Comité de Relaciones Exteriores del Senado. Lleva el título de «Posibles descubrimientos científicos no-militares y su impacto potencial en la política extranjera de los Estados Unidos».

El informe, en sus líneas generales, ofrece un tono deprimente. Hay tantísimos problemas y se tiene conciencia de que se hace tan poco para resolverlos, aportando soluciones con la urgencia que la situación exige. Con toda la inteligencia que emana de la creación de satélites y la urgencia tecnológica del proyecto Manhatan no es seguro que sean soluciones científicas las que vengan a zanjar los problemas del mundo, antes de que tengan que ponerse en práctica los sistemas tradicionales: guerras, desastres naturales, plagas, epidemias, etcétera.

La población del mundo ha continuado creciendo de manera permanente durante los últimos siglos, pero en la última centuria el crecimiento se ha acelerado de tal manera que se ha denominado: explosión demográfica. Al ritmo actual la población mundial doblará en poco más de una generación. Es decir: sufrirá el aumento experimentado desde 1850 a nuestros días. Actualmente se cifra en cerca de 3.000 millones de almas y aumenta cada año de 1,7 por ciento. A fines del siglo actual se alcanzará los 6.250 millones de personas. Y la mayor parte de los nuevos habitantes de la tierra nacerán en los países subdesarrollados. En Europa el número de habitantes doblará. En Africa dos veces y media. Pero es en Asia donde el crecimiento alcanzará proporciones fantásticas: de 1.380 millones en 1950 pasarán a unos 3.870 millones en el año 2000. Estas cifras no excluyen la población asiática de la U.R.S.S. No hay misterio en cuanto a las principales razones de esta aceleración. Desde la guerra el uso de un insecticida (D.D.T.) ha hecho posible la disminución del porcentaje de defunciones en los países subdesarrollados, hasta un nivel comparable al de las comunidades industriales. La campaña contra el malaria, en Ceylán, emprendida desde la pasada guerra, redujo la mortalidad desde un 2 % hasta un 0,9 % en una sola década. En parecida proporción contribuyó a ello, naturalmente, la profusa difusión de técnicas medicales y esto en todo el mundo, contribuyendo a la prolongación de la vida, así como a la notable disminución de la mortalidad infantil.

Tan eficaces han sido todas estas medidas, que no es de esperar que esta inclinación a acelerar el proceso demográfico del mundo puede ser distintamente orientado. Es decir: en marcha atrás.

El aspecto más característico del problema es el hecho, repetimos, de que el crecimiento haya tenido lugar en los parajes más pobres del mundo. Donde, por ahora, no es posible implantar la explotación por medio de las técnicas modernas, agrícolas o industriales, y así fué reconocido por el antecitado informado. Y el ejemplo más palmario del empobrecimiento relativo se ofrece comparando la cantidad de energía eléctrica a la disposición de cada individuo en comunidades determinadas.

Se ha llegado a calcular, generalmente, que un hombre trabajando manualmente cuarenta horas por semana y cincuenta días por año, equicale a 150 KW de electricidad. En los Estados Unidos sin embargo, el consumo medio de cada habitante oscila alrededor de los 12.500 KW o sea 84 veces 150 KW incluyendo otras fuentes de energía. En otras palabras: cada americano tiene 84 esclavos artificiales trabajando por él. En contraste en la India se consume sólo 150 KW por habitante y en Abisinia sólo 15 KW por persona.

Surje otra vez la eterna pregunta maltusiana: ¿Habrá bastante comida para todos? En un sentido se puede afirmar que actualmente hay escaseces muy severas. Si tomamos las estadísticas de las Naciones Unidas sobre producción de alimentos, encontramos que dos terceras partes de la población mundial están desnutridas o insuficientemente nutridas. Para poder nivelar la producción de alimentos y el crecimiento de población se tendría que realizar un esfuerzo considerable: aumentar los valores nutritivos de 2,25 por año, para solucionar el problema en lo que queda de siglo. En la práctica y durante los últimos veinte años, el crecimiento de alimentos sólo ha sido de 0,9 por ciento. En el interior de los EE.UU. y mediante inversiones estatales de tipo masivo, se llegó, en ciertos períodos, a equilibrar las disponibilidades de productos argícolas con las necesidades. El mundo dispone actualmente de 1 % más de alimentos que hace veinte años. Ahora bien éste aumento se concretiza en los países industriales. Se consume o se almacena en ellos.

Mientras tanto, en Asia el consumo de alimentos descendió casi de 10 % y en la América española de 3 % y en proporciones similares en Africa y Oriente Medio.

No hay duda de que esta situación no puede continuar, sin que gran número de personas corra riesgo de morir de hambre en los países subdesarrollados, o sean dañados física o mentalmente por efectos de la mala nutrición. Señales de esto se tienen ya en el aumento progresivo de la enfermedad infantil, conocida con el nombre de Kwaskiakor, que es producida por escasez de proteinas. Aun cuando en estos lugares hay servicios adecuados poco se sabe acerca de la parte que la mala nutrición toma en estos casos de muerte temprana o en que los diagnósticos, por imperfectos o inexactos, dieron por válidas otras causas. Y, sin embargo, es seguro que la solución del problema podría intervenir poniendo en juego los métodos convencionales. Existen multitud de estudios acerca de las enormes posibilidades si toda la tierra cultivada actualmente lo fuese usando procedimientos técnicos modernos. Y si bien las conclusiones suelen ser variadísimas, ninguna de ellas alcanza la meta deseable. En otros términos: dentro de cuarenta años se llegará al punto en donde con los mejores métodos de producción en servicio se obtendrán suficientes alimentos para la población mundial de entonces. Y aun para lograr esto, es decir: explotar al máximo las áreas cultivadas actualmente, se tendrían que invertir capitales cuantiosísimos, equivalentes, «grosso modo», al importe de todos los presupuestos nacionales de Europa, durante varias decenas de años. Así, pues, queda claro que con los medios usuales, incluso usando de ellos a fondo, no es posible resolver los problemas de la alimentación.

(Terminará en el próximo número.)

(«The Guardian», 3 novembre 1959),
Traducido por J. T. GOLAS para ESPAÑA LIBRE.

ANTI-ESPAÑA

«ESPAÑA LIBRE» no puede permanecer insensible a la llamada de la España eterna que, como tantas veces en su historia, llega al pueblo por boca (y por impresos) de curas, militares y palaciegos...

La «Anti-España», como la fauna abyecta de los «despaisados», como los «afrancesados», no tienen sino agarrarse bien, porque al vocerío unánime (el unánime vocerío de quienes en España pueden vociferar) acudimos presurosos, llevando en nuestras columnas textos de la más auténtica «Anti-España» o de lo que hoy allí se considera tal.

«La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar cubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida; y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres».

(«Don Quijote de la Mancha»).
Miguel de CERVANTES.

⁂

«Siempre que en España surge un conflicto que demanda ser resuelto por la fuerza de las armas, presenciamos el espectáculo de la insubordinación de todas las clases sociales, deseosas de suplir la acción del Estado, en la que no tiene absoluta confianza, y de tomar sobre sí la dirección de la guerra».

«Y los hombres sensatos condenan duramente esas iniciativas, claman contra el desequilibrado espíritu nacional y piden poco menos que un silencio religioso y solemne para que el ejército cumpla su misión con entero desembarazo».

(«Idearium Español»).

Angel GANIVET.

Omni-exportaciôn Española

SE EXPORTAN CURAS...

BUENOS AIRES (O.P.E. — En un discurso pronunciado por el capitán Manrique, director de «El Correo de la Tarde», éste se refirió a las causas de la crisis ideológica que sufre la Argentina y entre ellas dió la siguiente que «La Nación» reproduce así:

«En el aspecto religioso considero que nuestro problema está en la gran cantidad de sacerdotes que deben venir al país, sacerdotes principalmente españoles que llegan impregnados de franquismo, cosa que digo como católico sincero que tiene a sus hijas en colegios religiosos, pero que ve el peligro».

SAPOS...

Con destino a Francfort salió del aeropuerto de Barajas una expedición integrada por tres cajas conteniendo sapos vivos, con un peso total de 14'5 kilos.

OBREROS...

Con 17 casados y 62 solteros se cerró en Alava la inscripción de agricultores contratados para Australia. Sólo dos son de Vitoria, el resto son de la zona rural.

MAS CURAS...

Once sacerdotes de la diócesis de San Sebastín (tres de ellos de Mondragón) marcharon a Venezuela como misioneros de la Obra de Misiones Diocesanas que sostienen conjuntamente las diócesis vascas de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

Y TOREROS!!!

Los coreanos, por lo menos los del Sur, se han aficionado a los toros a través de la televisión, y ya se está preparando en Seul un campo de deportes con capacidad para 60.000 espectadores. El transporte del ganado y de las cuadrillas (Parritas, Romero y Osuna) se hará en grandes aviones y costará unos dos millones de pesetas.

ELLA

Ella es el ama, la voraz matrona
que deja exhausto al macho, cual la abeja
madre. Parece desgarbada y vieja,
pero aun esgrime la marcial «tizona».
No la del Cid, pues ella no blasona
de matamoros. Nunca tuvo queja
del buen Alá. La impúdica pendeja
maneja un sable de vulgar ladrona.
Roba a mansalva desde el alto trono
de San Fernando, y al iluso que osa
resistir su presión, lo despedaza.
Tal vez la Historia escriba un día, en tono
de burla, sobre el mármol de su losa:
«Aquí llegó la podre de una raza».

JUAN DE LA LUZ

(Se autoriza la reproducción).

UNA PAGINA DE GANIVET

España no ha tenido nunca leyes propias: le han sido impuestas por dominaciones extrañas, han sido hechos de fuerza. Así, cuando la Reconquista se relajaron los vínculos jurídicos, desapareció la unidad legislativa y casi pudiera decirse que hasta la ley, puesto que los fueros con que se las pretendía sustituir sistemáticamente llevaban en sí la negación de la ley. El fuero se funda en el deseo de diversificar la ley para adaptarla a pequeños núcleos sociales; pero si esta diversidad es excesiva, como lo fué en muchos casos, se puede llegar a tan exagerado atomismo legislativo, que cada familia quiera tener una ley para uso particular. En la Edad Media nuestras regiones querían reyes propios, no para estar mejor gobernados, sino para destruir el poder real; las ciudades querían fueros que las eximieran de las autoridades de esos reyes ya achicados, y todas las clases sociales querían fueros y privilegios a montones; entonces estuvo nuestra patria a dos pasos de realizar su ideal jurídico: que todos los españoles llevasen en el bolsillo una carta feral con un solo artículo, redactado en estos términos breves, claros y contundentes: «Este español está autorizado para hacer lo que le dé la gana».

EN PORTUGAL DIOS HA PERDIDO POR TRES TANTOS

Por 36 votos contra 43, el nombre de Dios no figurará en la Constitución portuguesa.

Un país clericalizado como es Portugal, y (dice «Vida Nueva»), «un país que ha servido tanto y tan brillantemente a la causa de la Iglesia de Cristo, un país bendecido por Dios con gracias tan especiales»...

«En el mismo corazón —continúa— del querido país hermano. Dios no dejará de gravitar sobre Portugal aunque 43 caballeros temerosos, 43 políticos titubeantes, 43 representantes que en este raspecto no representan al país, hayan decidido dejar a un lado el nombre de Dios».

¡Que promuevan una «cruzadita», a ver!...

BUITRES SOBRE CUELGAMUROS

Con asistencia de tres o cuatro ministros y varios obispos, se inauguró la Escuela Social de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

Leed y propagad
«ESPAÑA LIBRE»

(c) Ministerio de Cultura 2005

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. — Administ.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

Temas del Dia

GERARD PHILIPE HA MUERTO

EN este caso concreto — como cuando desaparecieron Raimu y Jouvet — también se podría escribir : «Gérard Philipe no ha muerto». Y debiera retener bien nuestra atención el que el llorado actor francés haya conquistado, en tan temprana edad, un grado tan elevado de estima y de popularidad.

*

Gérard Philipe tenía, ante todo, madera de actor teatral. Vocación tanto más deseada y propipiciada por el hecho de esa insustituible comunión directa que se establece entre el actor y los espectadores. Sus reiteradas creaciones en los escenarios naturales del T.N.P. dan fe de ello. Si se dejó conquistar tantas veces por el fascinante ojo de los tomavistas cinematográficos fué porque comprendió muy pronto la profunda influencia que la imagen filmada irradiaba sobre anchas capas de seres humanos. Porque supo captar la importancia del papel social que el cine, junto con el teatro, está llamado a desempeñar. Esta es la razón por la que se le veía, tan a menudo, sobre el lienzo blanco de las salas oscuras como frente a las candilejas.

En el futuro previsible el cine actuará como vehículo del conocimiento de los pueblos entre sí, facilitando su mútua comprensión. Para ello será necesario que se acierte a descarnar los problemas que agobian y exasperan a las comunidades, sean del color que sean y hablen el idioma que hablen. Sin embargo, mientras los sistemas de vida imperantes en muchos pueblos no sean remozados y se estructuren en forma tal que todos sus miembros — o sus células vitales — se sientan implicados en la común tarea de regenerar y de revitalizar la porción de cuerpo social de la que forman parte, todos y cada uno de nosotros, tiene la obligación moral—este insoslayable deber del hombre de bien — de ir indagando, catalogando y clasificando las ejemplarizadoras existencias de quienes, como Gérard Philipe, saben rechazar o renunciar a honores y privilegios de todo género, sentando, contra viento y marea, su clara e inconfundible decisión de «SER» y no de «FIGURAR». Tratándose de un actor, se podrá apreciar mejor el hondo abismo que separa la actitud de la postura. Gérard Philipe merece estar colocado entre los hombres cuya fidelidad a sí mismo está muy por encima de intereses mezquinos o de convencionalismos de toda laya.

Léanse las declaraciones de quienes lo tuvieron bajo su dirección .. René Clair, Luis Buñuel, Jean Vila, entre otros — y se constatará la unanimidad de criterio en torno a su integridad moral, a su modestia y a la consciencia profesional de que siempre hizo gala el joven actor francés.

Léanse, asimismo, las declaraciones de todos los que colaboraron con él, ya fuese en su mismo nivel, profesionalmente hablando, o en niveles inferiores. todos coinciden en reconocer que fué un compañero ejemplar, comportamiento éste poco usual en cuanto se han escalado los primeros peldaños de la fama.

Raramente hubo, en el ámbito artístico, tal grado de concordancia en torno a las cualidades morales de un actor de la talla de Gérard Philipe y en esto, tanto o más que en su indiscutible talento artístico, donde albergaba sus nobles raíces la verdadera grandeza suya.

Cuenta Roger Vailland — con el que colaboró en el rodaje de « Liaisons dangereuses », su penúltima película — que habiéndole pedido una entrevista, para hablarle del guión, Gérard Philipe y él pasaron la tarde hablando de todo menos de lo que, aparentemenet al menos, les interesaba a ambas: el guión.. Dice que Gérard Philipe le habló de sus inquietudes, de sus anhelos, de su optimismo ante los últimos acontecimientos mundiales, que permitían presagiar la irrupción en una era de regeneración y de paz, por la que él, a través de todos los personajes encarnados, bajo cuyal piel vibraban el alma única del hombre y del actor, tan denodada y desinteresadamente había trabajado.

Este era el gran amigo que todos los seres amantes de la libertad han perdido: un hombre auténtico.

Eduardo PONS-PRADES

RESPUESTA OBLIGADA

De la libertad y la dignidad

Por Fidel MIRO

RECIBI simultáneamente los números 6 y 7 de «El Libertario» y el número 8 de «Solidaridad Gastronómica». Me vino de perlas, dado el disgusto — mejor sería decir profunda pena — que me produce el artículo de Micón, arremetiendo de manera por demás sectaria contra la fracción de la C.N.T. en que milito, so pretexto de comentar mi libro. El magnífico artículo del compañero Marcelo Salinas, intitulado «Entre el sí y el no» — cuya lectura recomiendo de manera muy especial a los que discurren como Micón — me sirvió de auténtico antídoto.

Salinas me libra de disentir ideas y orientación orgánica con Micón, lo que considero además inútil, y con ello podré ganar en objetividad y brevedad, que bien lo necesita nuestra prensa. Séame permitido copiar dos fragmentos muy breves del mencionado artículo:

«Es el ideario anarquista tan poderoso, que se va cumpliendo en gran parte, no solo sin nuestra intervención, sino a pesar de nuestra intervención...»

«... el anarquismo en su calidad de movimiento específico decae. Y decae por falta de latitud espiritual, por sobra de dogmatismo». ¿Qué podría añadir yo, más elocuente?

Con el sectarismo de Micón, se puede militar en cualquier iglesia. Además, demuestra estar pésimamente informado. Veamos:

Tratando de negar mi actuación en Cuba durante la feroz dictadura de Machado, dice: «...en aquellos aciagos días actuamos mucho en los medios sindicales y libertarios y lamentamos no haber conocido a este combatiente juvenil». También en esto la compañera Suria Linsuain — en quien creo recordar una niña de unos doce años entonces, hija de Domingo Germinal y de quien agradezco sinceramente la defensa, me ahorra esfuerzo. Pero algo debo añadir:

Por los años 28 y 29, componíamos el único grupo anarquista de Santiago de Cuba, Jaime Baella (Modesto Llano), Esteban Pallarols, el viejo Serret, tabaquero, «El Españolito» y yo. Manteníamos estrecha relación con la familia Germinal, algunos simpatizantes tabaqueros y un grupo de compañeros gastronómicos. Fuí por entonces secretario, a los 18 años, del Sindicato de Empleados de Hoteles, Fondas y Cafés. En función de tal, recibí una carta de Fabregat, secretario de la Federación Cubana del Trabajo, diciéndome que la Dirección de Policía tenía conocimiento de que Baella estaba con nosotros, el pseudónimo que utilizaba y de las actividades que desarrollaba nuestro grupo. Añadía que él había podido detener la acción policíaca, pero que si queríamos evitarnos disgustos debíamos hacer que nuestro sindicato se pasara a la F. C. del T. La carta no fué contestada y al poco tiempo Baella fur detenido y expulsado. El revuelo que armó la prensa evitó que lo asesinaran. Ya Arsenio Ortiz dirigía la represión en Oriente. Se había producido hacía poco la famosa manifestación, con saldo de muertos y heridos, que destruyó los monumentos de Aznar, alcalde de Santiago; Barceló, gobernador de la provincia, y el de Machado. Participé tan activamente en esa manifestación, que podría, a los 30 años, relatarla con lujo de detalles.

Tras la expulsión de Baella, Pallarols se ocultó y pudo poco después embarcar para España. Abordé yo cierto anochecer un vapor de carga y me refugié en Kingston. Días después «El Españolito» tuvo el trágico fin que todos conocemos.

Baella al llegar a España se afilió al «Treintismo». Fué fusilado en Galicia en 1937. Terminada nuestra guerra civil, Pallarols no quiso exilarse y fué el primer secretario de la C.N.T. en la resistencia. Lo fusiló Franco en 1940 o 1941.

Invito a Micón a leer los números de la revista «Progreso» de Santiago de Cuba y de «Aurora» — que editaban los compañeros gastronómicos de La Habana entonces — y posiblemente encontrará ya en mis artículos las raíces de mi «revisionismo» actual.

Resultan ridículos los aspavientos de Micón ante el hecho de que algunos compañeros y colaboradores de nuestra prensa «revisionista», lo sean también de «Cuadernos» — una de las revistas del pensamiento liberal de mayor prestigio y más circulación, que actualmente se publican en castellano Eugen Relgis, Rüdiger, Sender, Victor Alba, Marín Civera, Campio Carpio y algunos otros. Debiera saber que en esa revista ha colaborado también Federica Montseny. Lo que es de lamentar es que en publicaciones de esa naturaleza no tengamos mayor participación.

También revela Micón su escasa información cuando dice que la primera manifestación de eso que llama él revisionismo, se produjo en España con la aparición del manifiesto de los «Treinta». Se ve que no conoce las campañas ponzoñosas de sus correligionarios de antaño, contra Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Salvador Seguí y otros, acusándoles también de políticos y traidores. De sus manifestaciones se deduce que tampoco conoce el proceso y la solución dada a la escisión treintista en el Congreso de Zaragoza.

Es verdaderamente lamentable ese referirse a los «revisionistas y reformadores» en la misma forma y tono que lo hacen los comunistas con sus disidentes. Es absurdo, y a la vez incalificable, acusar alegremente de traición y de «acercamientos contagiosos» a cuantos nos atrevemos a discrepar de quienes considerándose guardadores del «fuego sagrado del ideal», se les detuvo el reloj hace medio siglo.

Reproduciendo un párrafo de cierto manifiesto recientemente publicado en México, que produjo revuelo y disgusto en las propias filas del sector de Micón, dice que somos un grupo insignificante. Si somos tan pocos, habremos de convenir que somos muy buenos, pues además de nuestro órgano de prensa mensual «C.N.T.» — una de las mejores publicaciones de nuestro exilio —, editamos el boletín mensual del «Comité Internacional de Relaciones Obreras (C.R.I.O.)», en castellano; sostenemos la editorial «Ediciones C. N.T.» y el año pasado recaudamos unos 65.000 pesos (aproximadamente 5.500 dólares) en cuotas y suscripciones. Perdón por la inmodestia.

Ciertamente, eso que llamamos política al uso, es en verdad despreciable; pero la baja política que emana del fanatismo sectario y de la intransigencia cerril — que va siempre acompañada de ataques personales — es política de la peor especie.

La práctica de la libertad y el respeto a la opinión ajena y a la dignidad personal, no tiene ningún valor ni sentido en la mollera de muchos sedicentes libertarios. En el diario vivir son la negación más absoluto de tales principios, aunque se llenen la boca de anarquismo, tratando así de cubrir su vacío interno.

Sin libertad y sin mutuo respeto marchamos camino de la nada. En lugar de avanzar y hacer historia, nos convertimos en lastre.

Por la senda que señalan los Micón **no habrá unidad, ni consecuencia, ni vida.** Y menos ideal. Hemos repetido hasta el cansancio que «el movimiento se demuestra andando». Pues bien, miremos detenidamente a nuestro alrededor y hagamos minucioso recuento. ¡Y reflexionemos!

«DON FERNANDO» HA SIDO TRASLADADO

Hace un mes, publicábamos un llamamiento dirigido a las gentes humanitarias, a fin de que hiciesen llegar su protesta a la Inspección Regional de Prisiones de la Región Centro (Madrid) por la incalificable conducta persecutoria a la cual se entregaba el entonces Director de la Prisión de Guadalajara, Don Fernando.

Hoy, con el cese del expresado señor, y su traslado a la prisión de Lérida, podemos anunciar a nuestros amigos que Celedonio Pérez se ha visto librado de su mortal enemigo, y vé transcurrir en la cárcel los meses que le separan del final de su condena monstruosa...

¡Pobres presos, los de Lérida! Gracias, una vez más, a nuestros amigos, los humanistas que aun persisten en su apostolado.

FERROVIARIAS...

HEMOS escuchado, por casualidad, los comentarios que se hacían mutuamente dos compatrictas sobre las comodidades del ferrocarril español. Decía uno de ellos — de los de allá — que si el ferrocarril no estaba en buenas condiciones era porque los «rojos» los habían destrozado antes de abandonar el país. Contestaba otro compatriota — de los de aquí — como podía, porque ni se acordaba ya de tal cosa, ni había hecho por España más que un solo viaje por ferrocarril: el que le llevó de su pueblo al cuartel. El resto de sus viajes hasta Francia los hizo utilizando los medios de transporte del Ejército, o a pie.

Intervinimos para responder cumplidamente al compatriota citado en primer lugar, que tuvo que convenir que podía estar equivocado. Pero hay muchos compatriotas que tienen ideas muy peregrinas sobre lo que pasó y pasa en España en todos los órdenes, y es conveniente hacer las debidas aclaraciones sobre todo ello a fin de dejar las cosas en el lugar que les corresponde y dar al «César de El Pardo» lo que es SUYO. Y para demostrar con hechos incontrovertibles el enorme progreso HACIA ATRAS que han realizado en España, aquéllos que con su Cruzada de liberación iban a salvarla del caos, de la ruina y de la miseria — eso decían —, vamos a dar un botón de muestra. El ferrocarril en uno de sus aspectos: el transporte de viajeros. Otro día hablaremos de las «magníficas» condiciones de vida y de trabajo del personal ferroviario, del «rápido» transporte de mercancías, del «magnífico» material móvil, del estado «insuperable» de la vía y de las obras de arte, etc., etc.

Los «rojos», es cierto, dejamos el ferrocarril en malas condiciones, pero si lo dejamos en tal estado fué porque además del trabajo intenso a que se le sometió durante la guerra y la imposibilidad de renovar el material por falta de divisas, —ya que en los talleres ferroviarios nacionales no se podía atender más que a las reparaciones indispensables—, los « cruzados » franquistas dedicaron su preferente atención a bombardear estaciones de viajeros y de clasificación, enclavamientos, depósitos de máquinas y sobre todo, los trenes de viajeros por opinar, sin duda, que los enemigos de Dios y de la Cruzada, viajaban siempre en el ferrocarril. ¡Cuántos millares de víctimas inocentes hicieron de esta «cristiana» manera los asesinos de la cruz gamada, del fascio y de la Falange!

Pero los «rojos» dejamos de ocuparnos activamente del ferrocarril cuando abandonamos por la fuerza de las armas el territorio nacional y han sido los «elegidos del Señor», los «constructores de la nueva España» los que se han ocupado del ferrocarril español. Y después de VEINTE AÑOS de trabajo intensos, al lado de los cuales los de Hércules fueron juegos de niños, estos «constructores» han hecho de este medio de locomoción que en todos los países del mundo va en progreso constante, un émulo aventajado de la carreta.

-o-o-o-

Largas horas y a veces hasta días de espera, para conseguir el ansiado billete. Pago de la reserva de plaza. Pago del suplemento de velocidad (sic). Y después de haber cumplido todas estas costosas y molestas fórmulas administrativas, el viajero se encuentra en un vagón, repleto hasta las rejillas de las maletas, en el que hay más mierda que en el palo de un gallinero, con la comodidad de poder ir al retrete, si tiene unos buenos zancos que le permitan pasar por encima de la suciedad que adorna este lugar reservado y en el que hay un lugar destinado para el agua, otro para el jabón y la toballa, pero, ¡oh! ¡misterios de la R.E.N.F.E.! estos artículos de tocador han desaparecido como por encanto. Y cuando el viajero llega al punto de destino después de haber empleado DIEZ horas de reloj en lugar de las SIETE previstas en el itinerario, para un viaje que no debe emplear más de CINCO en cualquier país civilizado; los amigos o parientes que le esperan, le buscan ansiosos por todo el andén de llegada, sin darse cuenta que lo tienen delante convertido en un senegalés de pura cepa. ¡Tan «negro» le ha puesto el humo y las comodidades del viaje!

No nos sorprende pues lo que hemos oído recomendar con frecuencia por varios amigos franceses que ya han visitado España a otros que van por primera vez:

—«L'Espagne ? Un pays merveilleux, mon vieux, mais avec un chemin de fer impossible. Ne le prenez surtout pas. Allez-y par la route. Elle n'est pas bonne, tant s'en faut, mais à côté du chemin de fer, c'est épatant !

-o-o-o-

¿No os da vergüenza, amigos ferroviarios en activo de España? ¿A qué esperáis para dignificar vuestra profesión, una de las más útiles al país?

CASCORRO
ex-ferroviario.

CRONICA DEL TRABAJO

HA sido expuesta en este rincón de «ESPAÑA LIBRE» la inquietante situación a que tienen que hacer frente los militantes sindicalistas, creada por el considerable número de obreros que, indiferentes a las actividades de las organizaciones obreras, constituyeron algo así como — si se nos permite el juego de las palabras — lo que podríamos llamar «formidable organización de los desorganizados», o si se prefiere «la desorganizasión organizada». De uno u de otro modo, lo cierto es, o lo que parece cierto, que en la actualidad constituyen legión los indiferentes, los apáticos y los conformistas; los que no ingresan en los sindicatos por egoísmo personal y los que temen disgustar al patrón si se sindican.

por José BERRUEZO

A pesar de su actualidad, este problema no es ahora, no; muy al contrario, es tan antiguo como los primeros balbuceos de organización obrera. La gran masa de los indiferentes dificultó siempre las actividades sociales del proletariado organizado; los afanes reivindicativos de los militantes más activos, generosos e inteligentes fueron y son frenados por los que prefieren que se lo den todo hecho, sin aportar el esfuerzo más mínimo al común y colectivo esfuerzo de sus compañeros de trabajo. Y fenómeno sorprendente; en los países regidos por regímenes más o menos democráticos, donde las organizaciones obreras se desenvuelven en el cuadro de una cierta libertad encauzada por leyes reguladoras, es donde el número de los obreros desorganizados aumenta en proporciones más inquietantes.

¿Cuáles son las motivaciones que producen esta situación? ¿Por qué en ese despertar que se produce hasta en los pueblos más atrasados de Africa los obreros ingresan en los sindicatos en cascadas de incontenible entusiasmo esperanzador? ¿Será acaso porque en los países de vieja cultura cívica las nuevas generaciones de trabajadores desconocen el alcance histórico de las luchas de antaño? ¿Es que esta situación es producida porque, abandono trás abandono, hemos desfraudado a los trabajadores desembocando en lo que el compañero Luis Mercier llama «sindicatos sin sindicalismo»? Clavamos los alfilerazos de estos interrogantes porque observamos una cierta preocupación, no exenta de inquietud, en las organizaciones sindicales, sobre todo después del fracaso de la campaña de reclutamiento llevada a infeliz término por las organizaciones obreras americanas A.F.L.-C.I.O.

Nos atreveríamos a manifestar que estas preocupaciones van a llegar a su punto culminante en ocasión del VI Congreso Mundial de la C.I.O.S.L. que se reunirá en Bruselas (habrá terminado cuando se publique esta crónica) del 3 al 12 de diciembre. Todo parece indicar que las discusiones hallarán su punto de convergencia en el siguiente tema: *«Organizar a los no organizados».*

Ardua labor, duros afanes, ingrato trabajo el de estos esforzados militantes que recorren lejanos e inhóspitos rincones de Africa, Asia y América latina creando escuelas, organizando cursos preparatorios de militantes, organizando también sindicatos que han de enfrentarse con un patronato inculto e inhumano, que somete a los infelices obreros de las plantaciones y de las minas a durísimas condiciones de trabajo y de vida. Pero en ciertos países de Europa, y en América del Norte especialmente, el problema es muy otro, según, desde luego, el concepto que tenemos de la misión del sindicalismo, de sus actividades reivindicativas, de su permanente batallar para que los obreros alcance un mejor vivir, une más amplia cultura, una mejor preparación para la construcción de una sociedad laboriosa y libre. A nuestro modesto entender procede vaciar los sindicatos de burocratismo y llenarlos hasta desbordar de sindicalismo. Así, de sindicalismo obrero; de ese sano sindicalismo cuyas iniciativas van de la base a la cumbre, de la asamblea al Comité, sin interferencias ajenas a la voluntad colectiva, que el militante consciente sabe que su deber no es imponer sino orientar.

En parte, —sólo en parte, que conste—, hallamos la justificación de lo que se produce en ciertos medios obreros no preparados para las acciones sociales, en el vacío que se abre, semejante a una fosa inabordable, entre los dirigentes y los dirigidos; en muchos casos, salvo, desde luego, honrosas excepciones, estos últimos se convierten en burócratas que consideran a los obreros como a seres inferiores, de donde resulta un distanciamiento que reduce a inoperante las activi-

(Pasa a la página 2)

DOS LIBROS, UNA SOLA TRAGEDIA

Noche sobre Espana
de JUANEL

La Hora del Juicio Final
de MONREAL

Pedidos a esta Administración

Un Llamamiento...

NUESTRA POSICION

ESTAMOS recibiendo prensa y todo tipo de propaganda de los diferentes organismos cenetistas en el exilio, a todos por igual le prestamos la misma atención, no queremos que nuestra preferencia, por uno o por otro, sea motivo de un mayor recrudecimiento en las muy lamentables pugnas existentes.

Somos los primeros en lamentar que las desgraciadas disputas entre confederales se estén robando el tiempo y las energías que de tanta necesidad son para liberar al pueblo español de las garras del falangismo franquista. Hemos elevado un llamamiento a la unidad a todos los organismos cenetistas en el exilio, pero éstos no se han dado ni por enterados. Si no fuera porque estamos convencidos de los kilates de nuestros compañeros cenetistas llegaríamos a pensar que dentro de unos y de otros hay agentes al servicio de Franco y la reacción española, que provocan y alimentan la situación de divisionismo.

Es muy duro tener que reconocerlo, pero mientras estas cosas suceden, Franco sigue tiranizando al pueblo de España, las cárceles se llenan de los que dentro del territorio no tienen tiempo que perder en dimes y diretes y la falta de ayuda y solidaridad hace más fatigosa y menos fructífera la lucha por la liberación.

Ojalá, que antes de que sea demasiado tarde, nuestros compañeros de la C.N.T. se sientan responsabilizados con el daño que recibe la libertad de España y las realizaciones libertarias del futuro con el divisionismo actual, y se llegue a las rectificaciones necesarias que nos devuelva la paz y la unidad en la gran familia libertaria española.

Asociación Libertaria de Cuba

Y UNAS PUNTUALIZACIONES

En el número 473 de «España Libre» (8 de febrero de 1959), reprodujimos un *«Informe de la Asociación Libertaria de Cuba».*

En el número 474 (22 febrero) dedicamos a la gesta cubana media página interior.

En el número 480 (17 mayo) reprodujimos un *«Llamamiento pro-unidad»* enviado por la Asociación Libertaria de Cuba, en el cual se nos requería para que diésemos una respuesta. Esta fué en el mismo número de «España Libre», en forma de editorial, cuyo texto glosaba la propia tesis del llamamiento en cuestión. ¿De qué se quejan los compañeros de Cuba? No hemos visto que otra prensa de Francia publicase el mencionado llamamiento. Las llamadas a la Unidad de la C.N.T. han partido sistemáticamente de nuestro sector confederal. Es sin duda por ello que L. Micón, en las columnas de «El Libertario» nos dedica las más sorprendentes imputaciones, falsas en general, de toda falsedad.

Llámese al orden a aquellos que han hecho el vacío a sus llamadas; no a la C.N.T. que nuestro sector representa, que ha secundado sin reserva alguna el meritorio propósito de la A.L. de Cuba.

«España Libre»

RECORDANDO LA DEFENSA DE MADRID

BUENOS AIRES (CPE). — Se celebró un acto público en el que participaron: José Aranda por la U.G.T., Eloy Nadal por la C.N.T., Antonio Hurtado por el P.S.O.E., Sánchez Albornoz por Acción Democrática. «Cerró la serie de discursos — dice «La Prensa» — el doctor Luis Jiménez de Asúa, por la Agrupación Madrileña, quien hizo una apretada síntesis del heroico comportamiento del pueblo madrileño, y dijo que, en las dramáticas circunstancias que vivía la capital de España en 1936, con absoluto desprecio de la vida se lanzó a una lucha sin cuartel, de la que resultó entonces vencedor y en la que finalmente hubiera también vencido si «no hubiese existido en el mundo una confabulación contra la libertad, confabulación o vergüenza que aún continúa».

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Directeur-Gérant : Emile VIVAS

Carta de España

EL INVIERNO QUE SE AVECINA

Por Alonso QUIJANO

Estimado cuñado:

Aquí me tienes de nuevo a contarte las penas y los apuros reales, y a explicarte los optimismos de los valedores del régimen que, con discursos producto de costosas digestiones, esperan burlar a los trabajadores y contener sus iras.

En cierta corporación municipal, se ha procedido a la baja de tres concejales, debido a su repetida ausencia a las sesiones, que ha provocado la aplicación de no sé que artículo del reglamento interno que sanciona severamente las faltas de asistencia de los ediles, encargados de encasillar la felicidad ciudadana.

Los últimos discursos de los Sres. Ullastres y Solis, destinados a mantener la moral pública, no pueden ser más contraditorios. El primero, dijo en uno de ellos, que las consecuencias de la «estabilización» no habían alcanzado las consecuencias previstas : «los grandes stocks —afirmó— van disminuyendo a precios más baratos» *(mentira, puesto que los artículos que no se mantienen a los precios anteriores, han aumentado considerablemente).* «Los despidos no se han producido» *(mentira también, porque, aunque no se hayan producido en gran escala, el poder adquisitivo del trabajador, ha disminuido una enormidad debido a que trabaja bastantes menos horas que antes).* «Los creditos están sin tocar» *(¡cualquiera los toca y adquiere compromisos con bancos que se han hartado de hipotecar a cientos de individuos que negociaban con ellos, de la noche a la mañana o viceversa, se encontraron sin un un maravedi en sus bolsillos, que les permitiera hacer frente a las letras que se les avecinaban).* «Los abastecimientos están asegurados» *(Será cierto, pero las amas de casa ya han recibido el aviso de sus tenderos de que el litro de aceite de soja —el de oliva está vedado para las clases menesterosas— sufrirá una subida de 5,20 pesetas; que los huevos se pondrán a 60 pesetas docena, etc.). Y así por el estilo, todo lo que dijo. Lo más curioso es que, al día siguiente de este discurso, pronunció otro haciendo un llamamieno, mitad angustioso, mitad amenazador, para que los industriales y negociantes comprarán y vendierán, porque si lo hacen, el Estado se convertirá en productor y en consumidor, citando, al paso, los 40.000.000 de dólares a que ascenderá la construcción de barcos para saldar la deuda contraida con la Argentina por la adquisición de trigo consignado a España... y desembarcado en la Alemania de Hitler, mientras los niños españoles, mejor diríamos las madres, no podían ni siquiera engolosinar a sus hijos con ese alimento tan acariciado por todos los pequeños.*

En cuanto al Sr. Solis, también parece hablar para chiquillos. En tanto «se opone al libre despido», acepta un subsidio de paro y clama a los patronos para que no despidan a los obreros que cumplan «perfectamente», *palabras que constituyen el mejor portillo abierto para que los indusriales prescindan, sin remordimiento de conciencia, de los que «no cumplen perfectamente», siendo fácil colegir que hechos que hasta ahora han carecido de importancia, servirán de base, de ahora en adelante, para poner de patitas en la calle a quien les plazca.*

Como vés, querido cuñado, la «estabilización» sigue su curso. Es tan perfecta, tan ordenada, tan justa, que cada día cuesta más trabajo agenciarse el solitario garbanzo, que hace años no conoce la compañía de ningún otro género de ingrediente. Si «dios no lo remedia», por la via de un milagro, (dejemos de lado la posible imposición exerior) y las claras mentes que han ideado la famosa «estabilización, para que España marche al unisono de las demás naciones, no encuentran otra fórmula más eficaz (para mí, es bien sencilla: sepresión total, y a rajatabla, de todas las cargas parasitarias y de las rentas monopolizadoras e imposición de producir a los que nada producen, con lo cual, digamos por ejemplo, se ahorraría un millón al que habríamos de sumar otro que representaría la producción de los parásitos y que cendrían a aumentar la riqueza nacional. Eso seguido de una modernización del utillaje, que pondría a nuestra industria en condiciones de competir con otras potencias europeas, etc.) me parece que no tardando, habrá más parados con ganas de trabajar que sin trabajo por falta de ellas, a pesar de lo que abundan los últimos.

Por lo que a mí respecta, aun no abrí el talonario de pedidos. Estoy temiendo no sacar para gastos de viaje, siquiera. Todos me dicen lo mismo: «que las alacenas están llenas, que no venden, que mis artículos son muy caros, etc.».

Esperemos que si la propaganda en pro de una coexistencia pacífica entre los dos bloques se convierte en realidad, poniendo fin a la irritante guerra fría, los Sindicatos obreros del mundo y los partidos llamados liberales, con o sin representación gubernamental, hagan algo efectivo en contra de lo que aún queda de aquel famoso eje ROMA-BERLIN.

BERLANGA Y LOS NORTEAMERICANOS

PARIS (CPE). — Se encuentra en París el cineasta español Luis García Berlanga, autor de «Bienvenido, Mr. Mashall» y de «Calabuig». Según «Le Figaro» busca protagonistas para su nueva producción «La familia», en la que evocará «los problemas que plantea la presencia d soldados norteamericanos de guarnición en España».

«Se me ha clasificado equivocadamente como humorista, ha añadido Berlanga. Sin embargo con ese tono presentará «Los aficionados», aunque el tema es agridulce. Historia... de una vaca, apetecida durante la guerra civil por los republicanos y los nacionalistas, unos para su menú y otros para una corrida. Finalmente la vaca muere, en «territorio de nadie», durante un tiroteo por ambos bandos».

(c) Ministerio de Cultura 2005